



Vistas – Un recorrido por el barrio parlamentario



www.bundestag.de

Vistas

Un recorrido por el
barrio parlamentario

Índice

Vistas del barrio parlamentario 3



El edificio del Reichstag 4



El edificio Jakob Kaiser 46



El edificio Paul Löbe 68



El edificio Marie-Elisabeth Lüders 94



Arte y política 116



Visita al Bundestag 143



Vistas

del barrio parlamentario

Los cuatro edificios del Bundestag

El edificio del Reichstag y los tres edificios parlamentarios de nueva planta forman un barrio homogéneo. Están comunicados por un sistema de túneles y pasadizos que acorta las distancias que han de recorrer los diputados y empleados del Bundestag, facilitando así su trabajo diario.

En el edificio Jakob Kaiser están instaladas las dependencias y oficinas de los cuatro vicepresidentes del Bundestag y parte de los diputados, así como las direcciones de los grupos parlamentarios y los colaboradores de los mismos, además de diversas unidades de trabajo de la administración parlamentaria. El edificio Paul Löbe alberga despachos de diputados y las dependencias de las comisiones del Parlamento, incluidas sus secretarías, así como las oficinas de relaciones públicas y el servicio de visitas del Parlamento.

El edificio del Reichstag y los edificios Paul Löbe y Jakob Kaiser están asentados en la margen occidental del Spree. El edificio Marie-Elisabeth Lüders, situado en la margen oriental, está comunicado con el edificio Löbe por un puente de acceso restringido y una pasarela pública que discurre por debajo del mismo. En el edificio Lüders se han emplazado la biblioteca parlamentaria, dotada con una gran sala de lectura, el archivo del Bundestag, el centro de documentación de prensa y el servicio científico del Parlamento.

Foto a la izqda.:
Vista del barrio
parlamentario.



El edificio del Reichstag

Carl-Christian Kaiser

Un Parlamento moderno en un edificio histórico: Este es el punto de partida en que se inspira la rehabilitación del antiguo edificio del Reichstag como sede del Bundestag Alemán. El arquitecto británico Norman Foster, autor del proyecto, siguió al pie de la letra este planteamiento integrador.

Un Parlamento moderno en un edificio histórico

El aspecto externo del Reichstag, tal y como fue construido entre 1884 y 1894 por el arquitecto Paul Wallot, no se ha alterado un ápice. Pero detrás de los macizos volúmenes se imponen como norma suprema la transparencia y la funcionalidad. Además, el venerable edificio decimonónico también es moderno desde el punto de vista técnico: su sistema de abastecimiento energético y demás instalaciones responden a las exigencias ambientales más avanzadas. La arquitectura, la funcionalidad y la ecología forman un todo armonioso.

La nítida distribución del edificio en niveles o plantas también está al servicio de la transparencia y de la utilidad. El sótano y la planta baja albergan los almacenes, las instalaciones técnicas, los servicios de la Secretaría del Parlamento y las instalaciones de abastecimiento. La médica oficial del

Vestíbulo
oriental del
edificio del
Reichstag.



Bundestag también tiene su consultorio en esta área. Por encima de la misma se halla el área plenaria con el gran salón de plenos del Bundestag. Encima del hemiciclo se encuentra el área de visitantes, a continuación la planta presidencial, ocupada por el Presidente del Parlamento y sus colaboradores, así como las dependencias del nivel administrativo superior, y por encima de la misma el área de los Grupos Parlamentarios y, por último, la azotea con la nueva cúpula del Reichstag. Cada nivel se distingue además en las puertas y otros puntos de referencia mediante un determinado color identificativo para facilitar la orientación y armonizar la abarcabilidad visual del edificio en su conjunto. La planta baja está pintada en naranja. El área plenaria se caracteriza por un azul intenso, el área de visitas está pintada en verde oscuro. Para el área presidencial se eligió el rojo burdeos y para el área de los Grupos Parlamentarios el gris.

Los modernos materiales de construcción utilizados en la rehabilitación del edificio contribuyen asimismo a intensificar la transparencia. Predominan el vidrio, el acero, el hormigón visto y la piedra natural de color blanco mate o beige. La combinación de estos elementos proporciona una notable ligereza, claridad y diaphanidad al edificio, a pesar de la colosal volumetría histórica. Tampoco se han desechado los colores fuertes, mediante los cuales se resaltan como elementos decorativos por ejemplo los paneles de madera y las paredes de las salas de reuniones o la cafetería y el bistró del restaurante parlamentario.

La visualidad y funcionalidad del edificio también lo hacen acogedor para los visitantes. Desde la entrada de visitantes, situada en el portal principal del ala Oeste, se accede por una monumen-



Cada área se distingue mediante un determinado color identificativo.

El salón de plenos es el corazón del Parlamento.



tal escalinata, cruzando unas enormes columnas, inmediatamente al espacioso vestíbulo desde el cual se puede ver, a través de una cristallera, el corazón mismo del Parlamento: su salón de plenos. Aquí, en la llamada área plenaria, situada en la



Paul Wallot

Paul Wallot nació el 26 de junio de 1841 en Oppenheim, a orillas del Rin. Empezó la carrera de ingeniería mecánica en Hannover, matriculándose a continuación en la Real Academia de Arquitectura de Berlín. De 1864 a 1867 trabajó con los arquitectos berlineses Strack, Lucae y Hitzig y en la empresa Gropius & Schmieden. Después realizó un viaje de estudios por Italia e Inglaterra. A partir de 1869 ejerció la arquitectura como profesional liberal en Francfort del Meno.

En 1882 participó en el concurso de arquitectura para el nuevo edificio del Parlamento, del cual salió ganador junto con el arquitecto múniques Friedrich von Thiersch de entre un total de 190 propuestas. Como el proyecto de Wallot obtuvo el mayor número de votos, se le encomendaron a él las obras, que se prolongarían por espacio de diez años. Finalizado aquel proyecto, Wallot sobresaldría todavía por otros dos edificios, el palacio del presidente del Reichstag y la Casa de los Estados, ubicada en la Terraza de Brühl de Dresde. Wallot fue profesor de la Academia de Bellas Artes y la Escuela Superior Técnica de Dresde de 1894 a 1911. En 1885 ingresó en la Academia de Bellas Artes y en 1894 en la Academia de Arquitectura. Paul Wallot falleció en 1912 en Langenschwalbach, cerca de Francfort.

primera planta, color identificativo azul, comienza el Parlamento en sentido estricto. Este nivel está reservado exclusivamente a los diputados, sus colaboradores y el personal del Parlamento. Los parlamentarios y sus colaboradores, los miembros del Gobierno y los funcionarios de la administración del Bundestag acceden a este nivel por el portal oriental y por las grandes escalinatas del vestíbulo oriental, donde también existen suficientes accesos para los vehículos. Por eso esta entrada también se utiliza para las visitas oficiales.

La distancia hasta el salón de plenos es muy corta. El hemiciclo está comunicado con las dependencias e instalaciones necesarias y útiles para la labor parlamentaria propiamente dicha, incluyendo ante todo las jornadas de debate. Esta zona de servicios, que forma un arco alrededor del salón de plenos, está ocupada por los deambulatorios, la sala de los diputados y el club parlamentario, utilizados para las siempre importantes conversaciones al

Cafetería, sala de los diputados y club parlamentario.





El Águila del Bundestag.

margen, y una biblioteca de presencia donde los diputados pueden consultar datos en el transcurso de los debates. También existe una pequeña sala de recepciones, salas de descanso para los presidentes de las sesiones y para los miembros del Gobierno y una sala para el recuento de votos en las votaciones nominales o secretas, sin olvidar el restaurante de los diputados, con bistró y cafetería incluidos.

Por último, en la parte sur del área plenaria también se encuentra una capilla donde los diputados pueden asistir a los oficios matutinos cristianos que se celebran en las jornadas de sesiones. En este austero “espacio de recogimiento”, diseñado por el artista de Düsseldorf Günther Uecker, reina una atmósfera de silencio y meditación.

Pero en definitiva todo gira en torno al salón de plenos, que se extiende prácticamente por todo el edificio, hasta el pie de la cúpula acristalada, y es

visible desde casi todas las plantas, agrupadas a su alrededor, y desde los patios de luces del edificio, aparte de otros muchos ángulos. En todo momento queda patente que este lugar es el centro de la democracia parlamentaria.

Norman Foster



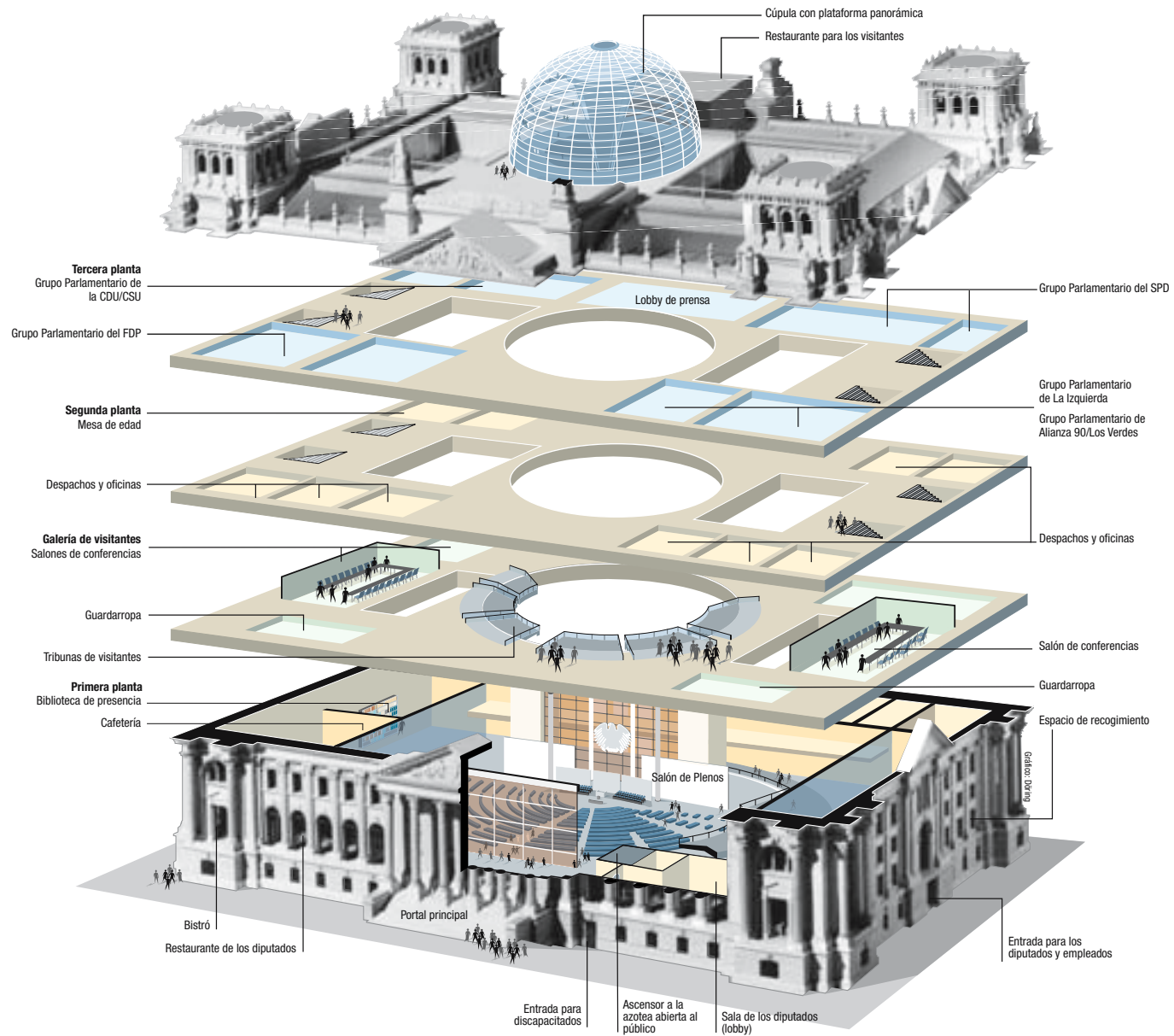
Norman Foster nació en 1935 en Manchester. Estudió arquitectura en la Universidad de Manchester. Tras la licenciatura en 1961, obtuvo una beca de la Universidad de Yale, donde alcanzó el grado de máster. De regreso en Londres, fundó el estudio de arquitectura Team 4, del cual surgiría, en 1967, el estudio Foster Associates.

La arquitectura de Foster tiene como centro de atención al ser humano. Sus edificios se caracterizan por su transparencia, casi siempre generada a base de grandes superficies acristaladas y livianas estructuras de acero. Foster está considerado uno de los máximos representantes de la corriente “high-tech”, a cuya definición él mismo ha contribuido decisivamente. Entre sus principales obras se cuentan la terminal de pasajeros de la naviera Fred Olsen en el puerto de Londres (1970/71), la sede central de la *Hongkong and Shanghai Banking Corporation* en Hong Kong (1979 a 1986), el aeropuerto Chek Lap Kok de Hong Kong (1992 a 1998) y la rehabilitación del edificio del Reichstag en Berlín (1994 a 1999). En 1990 Foster fue armado caballero por la reina Isabel II y en 1999 fue nombrado lord.

Bistró en el edificio del Reichstag.



Axonometría seccionada del edificio del Reichstag



El salón de plenos, corazón del edificio

En el salón de plenos del Bundestag se focalizan los elementos característicos de toda democracia parlamentaria. Es el lugar donde, a la vista de todos y de forma audible para todos, tienen lugar los debates entre la mayoría gubernamental y la oposición.

En este lugar se adoptan las decisiones definitivas, aquí se aprueban las leyes. Aquí se elige al Canciller Federal. Aquí es donde, previa elección de un sucesor, puede ser relevado de su cargo. Y, más allá del trabajo diario y de los temas técnicos, en cuanto “foro de la nación” el pleno siempre aborda también todo aquello que mueve a la ciudadanía. Legislador, órgano de control, elector del Jefe de Gobierno, foro: todas estas funciones se materializan en el salón de plenos.

Es en el pleno donde se manifiesta más claramente que la soberanía del Bundestag está sometida únicamente a las disposiciones constitucionales. En el pleno queda claro que el Parlamento no está sujeto a ningún tipo de instrucción o vigilancia, sino que regula sus asuntos por sí solo, por su propia autoridad, con sus propias facultades. Siendo el Bundestag el órgano democrático supremo, el pleno es su instancia determinante.

Representantes
de la prensa
siguen el debate
en el pleno.



Su relevancia por cierto también queda patente en la organización de las semanas de sesiones. La semana de sesiones por regla general comienza los lunes por la tarde con deliberaciones de las presidencias y otros órganos de los distintos grupos parlamentarios. El martes por la mañana suele reservarse para las reuniones de los grupos de trabajo constituidos por materias dentro de los grupos parlamentarios, en tanto que por la tarde





Taquígrafos en el salón de plenos.

Los grupos parlamentarios se reúnen en pleno. Los miércoles se celebran las sesiones de las comisiones parlamentarias, igualmente subdivididas por materias. Además suele celebrarse en el salón de plenos una sesión de preguntas, a menudo también un debate sobre un tema de especial actualidad y asimismo una sesión de preguntas al Gobierno tras la reunión del Consejo de Ministros. Los jueves y los viernes se celebran las sesiones plenarias del Parlamento. Todo el ritmo parlamentario obedece a un sistema perfectamente estudiado, que se guía por el volumen de trabajo de la semana y está concebido en función del pleno.

El proceso de formación de la voluntad y decisión parlamentarias se inicia en los órganos de trabajo internos de los grupos parlamentarios, prosigue en las asambleas plenarias de dichos grupos, pasa a continuación a las comisiones del Bundestag y desemboca en el pleno, que adopta las decisiones definitivas.

Uno de los principios vitales de la democracia parlamentaria es la publicidad. Todos los debates importantes del Bundestag se transmiten por radio y televisión. No obstante, el carácter público de la actividad parlamentaria se manifiesta sobre todo a través de la presencia de ciudadanos en las sesiones plenarias. A este fin obedece la entreplanta directamente situada sobre el área plenaria e identificada con el color verde. Esta entreplanta está formada por seis tribunas ordenadas en semicírculo, que también se utilizan para las visitas oficiales y los invitados del Bundestag, así como para los periodistas. Las gradas, con un aforo total de 400 plazas, están colgadas sobre el salón de plenos de forma que el visitante tiene la impresión de encontrarse prácticamente en medio del hemiciclo.

La mirada se detiene inmediatamente en la enorme águila del Bundestag que cuelga de la pared frontal acristalada. A izquierda y derecha del águila unos rótulos luminosos dinámicos indican en letras rojas el punto del orden del día tratado y la hora, en tanto que una F verde señala que la sesión está siendo retransmitida en directo o grabada. Desde la posición de los visitantes, por debajo del águila se ve a la izquierda la bandera federal y a la derecha, como símbolo, la bandera europea. Los estrados destinados a la presidencia de las sesiones ocupan una posición ligeramente elevada. La presidencia está compuesta por el Presidente del Bundestag Alemán o, en su caso, uno de los vicepresidentes, y los dos secretarios (diputados de diferentes grupos parlamentarios). También los funcionarios del Parlamento que asisten al Presidente en la dirección de las sesiones ocupan sus respectivas mesas sobre el estrado presidencial. Delante del estrado se encuentra la tribuna de oradores y por delante de esta la estrecha mesa de los taquígrafos, que retienen íntegramente las intervenciones de sus señorías.

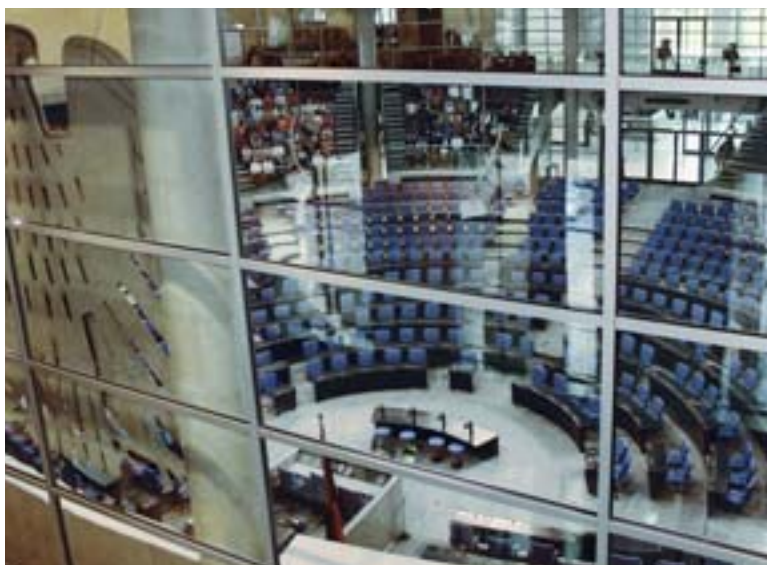
Un grupo de jóvenes sigue el quehacer parlamentario desde la tribuna de invitados.



Visto también desde las tribunas de los visitantes, a la izquierda del presidente de la sesión está situado el banco del Gobierno, destinado al Canciller Federal y los ministros, así como sus colaboradores, y a la derecha el banco del Bundesrat, la cámara de representación territorial. Los dos escaños más próximos al estrado de la Presidencia están reservados al Canciller Federal y al Presidente del Bundesrat. Por último, entre el Bundesrat y la presidencia de la sesión se sienta el Delegado Parlamentario para las Fuerzas Armadas en su calidad de órgano auxiliar en el ejercicio del control parlamentario de la Bundeswehr (Fuerzas Armadas Federales).

Frente a la elipse plana, curvada hacia dentro, que forma el estrado presidencial y los bancos del Gobierno y del Bundesrat se sitúan, prácticamente como la otra cara de la elipse, los escaños de los diputados, ordenados por grupos parlamentarios. Vistos desde la posición de los visitantes, a la

El salón de
plenos.



izquierda se sitúan los escaños de los parlamentarios del Partido Liberal Democrático (FDP), a su lado los de la Unión Cristiano-demócrata/Unión Cristiano-social (CDU/CSU), en el centro los de Alianza 90/Los Verdes, a su derecha los del Partido Social-demócrata de Alemania (SPD) y en el extremo derecho la bancada del Grupo Parlamentario de La Izquierda, incorporado al Parlamento en el 16.º período de sesiones.

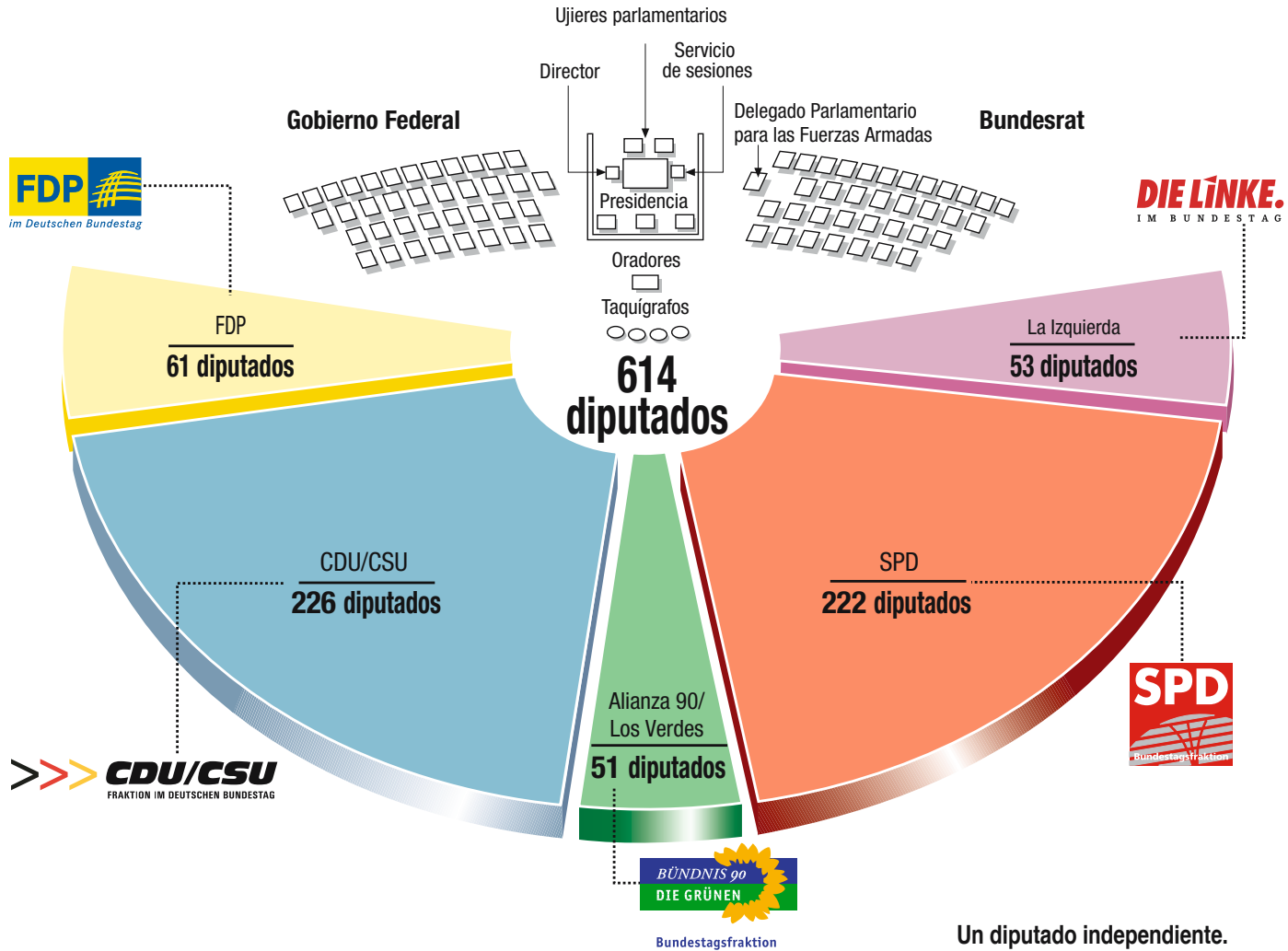
Éste es pues el lugar donde se celebran los debates y se adoptan las decisiones, el corazón del Parlamento. Y en la entreplanta aledaña abierta a los visitantes, que también cuenta con varias salas de conferencias e información, de tamaño variable y equipadas con las técnicas más avanzadas, es donde el ciudadano más cerca está de este centro.

En la segunda planta, por encima del área de visitas, se encuentra el área presidencial, identificada por el color rojo. Aquí se dirige, organiza y planifica el trabajo parlamentario, de conformidad con los genuinos derechos de decisión que tiene el pleno del Parlamento también con respecto a su propia gestión y funcionamiento. En esta planta se encuentran el despacho del Presidente del Bundestag y la sala de sesiones de la denominada mesa de edad, órgano de dirección parlamentaria, así como el salón de deliberaciones de la Presidencia del Bundestag y otras salas de reuniones, las oficinas de los colaboradores más estrechos del Presidente y los despachos de la cúpula administrativa del Bundestag. La planta presidencial también se usa asiduamente con fines de representación. A tal fin existen dos salones de recepciones, uno de ellos de grandes dimensiones, y otras salas de menor tamaño, así como un comedor con cocina propia.



Ujieres
parlamentarios
(arriba).
La campanilla
del Presidente
del Bundestag
(abajo).

Reparto de escaños en el 16.º Bundestag Alemán



Actualización: Mayo de 2006

Presidente, Presidencia, Mesa de Edad

El Presidente del Bundestag es el máximo representante del Parlamento. Conjuntamente con las y los vicepresidentes constituye la Presidencia, el órgano supremo del Parlamento.

En el orden protocolario del Estado el Presidente del Bundestag ocupa el segundo lugar, por detrás del Jefe del Estado, es decir, el Presidente Federal, pero por delante del Canciller Federal (Jefe del Gobierno) y de los presidentes de otros órganos constitucionales. Esta posición refleja la primacía del poder legislativo sobre el poder ejecutivo, del Bundestag sobre el Gobierno.

Hacia fuera el Presidente representa al Parlamento en su conjunto, en tanto que hacia dentro dirige los asuntos del Bundestag conjuntamente con los vicepresidentes y la mesa de edad. Ostenta las facultades de régimen interior y policía del Parlamento y adopta conjuntamente con los vicepresidentes las principales decisiones de la administración del Bundestag en materia de personal. La posición del Presidente y de los vicepresidentes se visibiliza especialmente en el desempeño de la presidencia de los plenos parlamentarios. En esta función se rige por el deber fundamental de dirigir las deliberaciones de manera justa e imparcial, observar estrictamente las reglas del juego fijadas con todo detalle para los debates parlamentarios, velar por la buena marcha de los trabajos parlamentarios y mantener el orden de las sesiones.

En el desempeño de sus funciones parlamentarias la presidencia cuenta con la colaboración de la denominada mesa de edad, cuya composición responde a la relación de fuerzas entre los grupos

parlamentarios. La mesa de edad no está compuesta por los diputados de mayor edad, pero en todo caso de diputados con acreditada experiencia. La principal función de la mesa de edad, presidida igualmente por el Presidente, consiste en fijar el plan de trabajo del Bundestag y el orden del día de las sesiones plenarias. Asimismo examina y, en lo posible, dirime los conflictos relacionados con la dignidad y los derechos de la cámara o la interpretación de su Reglamento.

Desde un principio resultó imposible albergar en el edificio del Reichstag todas las dependencias de los diputados, las comisiones y los demás órganos parlamentarios. Sus despachos y salones de actos están ubicados en los tres edificios construidos alrededor del edificio del Reichstag, el Edificio Paul Löbe, el Edificio Jakob Kaiser y el Edificio Marie-Elisabeth Lüders. Eso sí, los Grupos Parlamentarios tienen un lugar fijo en el edificio plenario, concretamente en la tercera planta, por encima del área presidencial. Las salas de reuniones, despachos presidenciales, antecorredores y demás dependencias se agrupan en torno a un amplio "lobby" de prensa, que también se puede utilizar para grandes recepciones.

Los Grupos Parlamentarios de la CDU/CSU y del SPD celebran sus deliberaciones en el ala Este, los grupos del FDP, La Izquierda y Alianza 90/Los Verdes en el ala Oeste. Las dependencias de los Grupos Parlamentarios engloban asimismo las cuatro torres esquineras del edificio del Reichstag. Por su forma cuadrada y la altura de los techos estos espacios son especialmente llamativos. Y los martes de cada semana de sesiones, día reservado a las reuniones de los Grupos Parlamentarios, toda la planta se convierte temporalmente en centro de la actividad parlamentaria.



Sesión de la
Mesa de Edad.

El Presidente
del Bundestag,
Norbert Lammert,
durante la sesión
constituyente.



Los Grupos Parlamentarios

El que los Grupos Parlamentarios tengan sus dependencias en el edificio del Reichstag en lugar de ocupar otros edificios limítrofes obedece a razones de peso. Al aglutinar a todos los diputados de un mismo partido –o, como en el caso de la CDU/CSU, de partidos emparentados–, son entidades muy importantes, si no vitales, para el funcionamiento del Parlamento.

Logotipos de
los Grupos
Parlamentarios.



Los Grupos Parlamentarios no sólo resuelven sobre la presentación de proposiciones de ley o el plan de ruta político para los debates plenarios, sino que con frecuencia también operan como “parlamentos dentro del Parlamento”. Aunque los miembros de un Grupo Parlamentario coincidan en su adscripción política, cuando se abordan los temas concretos siempre salen a relucir infinidad de matices, disparidades de criterios y diferentes apreciaciones técnicas. En la fase de debate y formación de la voluntad los Grupos Parlamentarios todavía no operan necesariamente como unidades cerradas. En el seno de los Grupos Parlamentarios se producen con frecuencia, como después en el pleno entre los distintos partidos, vivos y en ocasiones bastante enconados debates antes de clarificar y, en lo posible, unificar las distintas posiciones. Este es uno de los factores determinantes del extraordinario protagonismo de los Grupos Parlamentarios dentro del proceso político-parlamentario.

La tercera planta, ocupada por los Grupos Parlamentarios, es la última área de trabajo del edificio. Inmediatamente por encima de la misma se extiende una amplia azotea con un restaurante para los visitantes y la monumental cúpula acris-

talada. Este remate indirecto del salón de plenos se convirtió ya desde su misma construcción en un auténtico emblema del Bundestag dentro del edificio remodelado del Reichstag y, más aún, hoy simboliza a Berlín como capital federal. De día brilla sobre la ciudad, de noche la ilumina.

La cúpula del Reichstag no es una forma cerrada sobre sí misma. Las aberturas en los bordes inferior y superior acentúan la impresión de ligereza y airosa suspensión de la obra, que recuerda una cápsula espacial. El original cono cubierto de espejos situado en el centro de la cúpula desempeña funciones técnicas y ecológicas específicas (vid. p. 26). Pero el elemento distintivo que más atrae al visitante es su transitabilidad: dos rampas interiores conducen en suaves espirales ascendentes y descendentes respectivamente a un mirador desde el cual se divisa, al igual que desde la terraza, todo Berlín, y de vuelta a la plataforma.

Desde el pie de la cúpula el visitante también disfruta de una vista panorámica del salón de plenos. Sea desde esta posición elevada o directamente desde las tribunas de visitantes suspendidas sobre el área plenaria, el efecto simbólico es evidente: el Bundestag Alemán albergado en el edificio histórico del Reichstag se abre diáfana y a todos los visitantes, a los ciudadanos, y cumple lo que promete la enorme inscripción que preside el frontispicio en la parte occidental del edificio: “Al pueblo alemán”.

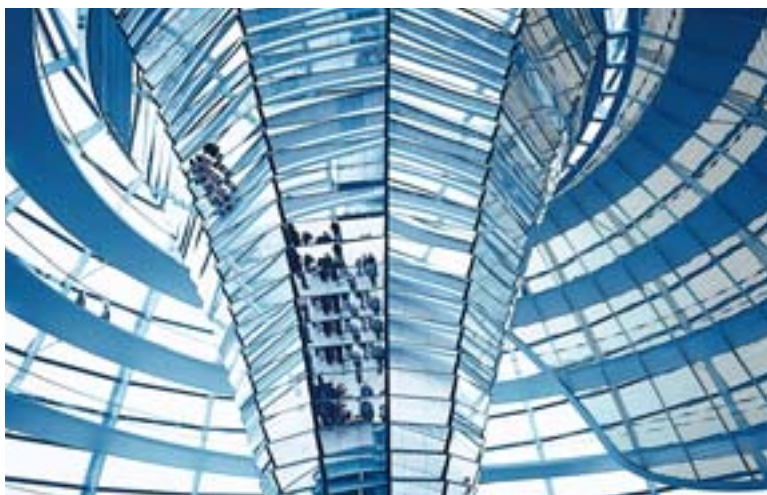


Aspecto de
la cúpula del
Reichstag, muy
concurrida a
todas horas.

Ecología con mayúscula

Algo que el visitante no puede reconocer a simple vista: el edificio del Reichstag y los edificios del Bundestag anexos constituyen un ecosistema integral para el cual se han utilizado las tecnologías de ahorro energético y protección ambiental más avanzadas. Uno de los elementos más notables, éste sí perfectamente visible, de dicho sistema es la denominada “trompa” del edificio del Reichstag, dispositivo con forma de embudo que comunica la cúpula con el salón de plenos. Sus 360 espejos proyectan luz natural no reflectante hacia el salón de plenos, con el consiguiente ahorro de energía eléctrica. En dirección contraria la “trompa” evacua el aire viciado a través de la abertura de la cúpula. A su vez el aire fresco se inyecta –con el mismo criterio de ahorro energético– por unos patinillos situados por debajo del salón de plenos que ya formaban parte del sistema de ventilación forzada del antiguo edificio del Reichstag y se introduce a través de la moqueta a la temperatura y con la humedad necesaria para climatizar adecuadamente la sala.

Aspecto de la cúpula con la “trompa” y los paneles solares.



En este embudo destinado a la conducción de la luz y el aire usado también se oculta un equipo de recuperación de calor que aprovecha la energía residual del aire usado para calentar el edificio. A su vez, el equipo fotovoltaico de más de 300 metros cuadrados situado en el tejado sur del edificio suministra electricidad sin contaminar el medio ambiente. Los edificios Paul Löbe y Jakob Kaiser disponen de instalaciones similares. El núcleo del sistema de generación de energía no contaminante y de uso racional y ecológico de la energía disponible son las centrales termoeléctricas de bloques instaladas en el complejo parlamentario. Los motores funcionan con gasóleo verde (biodiesel), extraído de la colza, es decir, de una fuente de energía renovable, con lo que se evita el consumo de combustibles fósiles como el carbón, el gas natural o el petróleo y también las emisiones contaminantes de los mismos.

Conforme al principio del acoplamiento termoenergético, el calor resultante de la generación de electricidad se utiliza para calentar y refrigerar el edificio parlamentario. Gracias a esta tecnología las centrales pueden llegar a cubrir más del 80 por ciento de la demanda energética total. Más aún: el calor sobrante puede utilizarse para la refrigeración por medio de una máquina frigorífica de absorción o acumularse, sobre todo en verano, en forma de agua caliente en un depósito situado a unos 300 metros de profundidad, del cual puede volver a extraerse en invierno. Otro depósito subterráneo separado recoge a unos 60 metros de profundidad el aire frío invernal. En verano este acuífero se utiliza para la refrigeración del edificio. Gracias al aprovechamiento del calor sobrante y la conexión con los depósitos subterráneos las centrales térmicas por convección resultan mucho más eficientes que otros equipos.



La “trompa” proyecta luz natural no reflectante y evacua el aire viciado del salón de plenos por la abertura de la cúpula.

Página siguiente: el salón de plenos visto desde arriba.



Foto a la dcha.:
Frontispicio del
Reichstag.

Búsqueda de vestigios

En el edificio del Reichstag se puede percibir claramente el decurso de la historia alemana reciente. Las huellas son visibles hasta el día de hoy. Solo hay que rastrearlas e interpretarlas.

El balcón occidental

El desarrollo de la Primera Guerra Mundial, con su tremendo despliegue material, el elevadísimo número de víctimas y la catastrófica situación alimentaria, provocó en amplios sectores de la población alemana una reacción de desconfianza hacia el gobierno imperial, que fue perdiendo apoyo y por tanto vio mermada la legitimidad de sus actos. La situación se encrespó en noviembre de 1918. Una revuelta de marineros en Kiel se transformó en una revolución que tendría su epicentro en la ciudad de Berlín.

El 9 de noviembre de 1918 las masas se congregaron entre el Schloss, el palacio sede del emperador, la Wilhelmstraße, sede del gobierno imperial, y el Reichstag. La mayoría no quería seguir viviendo bajo las condiciones del Imperio, y los gobiernos, paralizados, ya no eran capaces de resolver los problemas. Amenazaban dos peligros, a saber, la toma del poder a través de un golpe militar cruento o una insurrección liderada por la extrema izquierda según el modelo soviético.

El 9 de noviembre
de 1918 Philipp
Scheidemann
proclama la
República.

Por la tarde de ese mismo día Philipp Scheidemann, presidente del grupo parlamentario del SPD, se dirigió espontáneamente desde uno de los balcones occidentales a la multitud apiñada ante el edificio del Reichstag y proclamó la República.





Incendio del Reichstag (27 de febrero de 1933).

Se han conservado distintas versiones de su discurso. En sus memorias (1928) consta este tenor literal: “¡Trabajadores y soldados! Terribles fueron los años de la guerra. Espantosos fueron los sacrificios en vidas y bienes que tuvo que hacer el pueblo. La infausta contienda ha terminado. La carnicería ha acabado. Las secuelas de la guerra, la miseria y las calamidades, pesarán sobre nosotros durante años ... Permaneced unidos, sed leales y cumplid con vuestro deber. Lo caduco y podrido, la monarquía, se ha desmoronado. Viva lo nuevo. ¡Viva la República Alemana!”

Fue un paso osado, toda vez que al poco tiempo Karl Liebknecht, líder de los socialistas radicales, proclamó desde el Schloss la república de consejos y Scheidemann no recibió inmediatamente el respaldo de sus correligionarios. Pero el camino hacia la democracia parlamentaria quedaba prefigurado. El poder imperial se quebró y la opción extremista fue descartada.

El edificio se hizo famoso en todo el mundo por el incendio del 27 de febrero de 1933. El gobierno de Adolf Hitler, recién instaurado, instrumentalizó el suceso para suprimir las garantías del Estado de Derecho mediante el denominado Decreto de emergencia para la protección del pueblo y del Estado, dictado el 28 del mismo mes. Mediante la llamada Ley de plenos poderes, del 23 de marzo de 1933, se abolió de facto la forma de Estado democrática y se estableció la dictadura nazi.

El pasadizo subterráneo

Las huellas del incendio no se borraron hasta la década de los sesenta. En el transcurso de las obras de rehabilitación realizadas tras la reunificación de Alemania se descubrió la antigua galería de instalaciones por debajo de la calle trasera del edificio del Reichstag que comunicaba con el palacio del presidente del Reichstag (hoy sede del Círculo Parlamentario Alemán). Los restos se consolidaron como sitio de valor arqueológico. Según los rumores, miembros de las SA penetraron por este pasadizo en el Reichstag para provocar el incendio que arrasó el edificio. No existen pruebas de que así fuera. Durante las obras se seccionó un tramo del conducto de calefacción, que actualmente está expuesto en el paso peatonal subterráneo que une el edificio del Reichstag con los despachos de los diputados en el edificio Jakob Kaiser. El monumento conmemora el incendio y a la vez recuerda a Marinus van der Lubbe, condenado a muerte como autor del incendio por el Tribunal Supremo del Reich en Leipzig, que se valió de una ley dictada después de los hechos.

Parte del viejo conducto de tuberías entre el edificio del Reichstag y el antiguo palacio del presidente del Reichstag.





Los grafitos de los soldados soviéticos

Incendiado y privado de su función y sentido, durante el régimen nazi el edificio del Reichstag prácticamente quedó abandonado. Sin embargo, la Unión Soviética siguió atribuyendo al imponente edificio enorme significación en cuanto símbolo del arranque de la dictadura nazi. Insistiendo en sus dimensiones y su situación central, durante la última fase de la Segunda Guerra Mundial la propaganda soviética identificó al Reichstag como objetivo militar y meta final política.

La batalla de Berlín comenzó el 21 de abril de 1945, la toma del Reichstag el 29 del mismo mes. El edificio no fue conquistado definitivamente hasta el 2 de mayo. Durante los días que siguieron a la toma muchos soldados soviéticos quisieron perpetuarse en el edificio garabateando su nombre o un mensaje en las paredes como señal de victoria. Algunos de esos grafitos se han conservado como huella de una historia que condujo de la megalomanía a la derrota total.

La bandera roja en lo alto del Reichstag

El edificio del Reichstag pasó así a simbolizar el principio y fin del régimen nazi sin haber tenido un protagonismo destacado durante aquella etapa. Al final ondeó en el tejado la bandera roja, lo cual tiene su explicación: en los combates por la ciudad los soldados soviéticos tenían un sistema bastante eficaz para marcar los objetivos conquistados. Cada objetivo recibía un número y una vez tomado se identificaba con una bandera roja. De este modo los soldados soviéticos podían orientarse entre las ruinas de la ciudad devastada y comprobar mejor su progresión.

Foto a la izqda.:
Tras la conquista
del Reichstag
soldados
soviéticos se
perpetuaron en
las paredes con
sus nombres o
mensajes.

En el caso del Reichstag lo que en principio era una acción militar también tuvo una vertiente política: varios grupos con sus respectivas banderas rojas se abrieron paso hasta el edificio para asegurarse de que al menos una bandera anunciara desde el tejado la victoria del glorioso Ejército Rojo. Tras la conquista del edificio, la bandera roja fue colocada por tres soldados soviéticos en la cornisa principal de la cara Este.

Las imágenes grabadas para el noticiero *Wochen-schau*, mostradas en infinidad de documentales, y la célebre fotografía en la que se ve a tres soldados colocando la bandera roja a un lado de la torre sudoriental, son escenas reconstruidas bajo apariencia documental que dieron la vuelta al mundo como testimonios auténticos. Tienen gran valor sobre todo porque reflejan el espíritu de la época y como símbolo de la derrota del régimen nazi no han perdido un ápice de su impacto.

El Muro

Al término de la Segunda Guerra Mundial el edificio del Reichstag quedó ubicado justo en la nueva frontera entre el Este y el Oeste. Por su situación en un lugar tan singular se erigió así en símbolo de la división de Alemania, del desgarramiento político y de la falta de perspectivas, estado de cosas que solo se iría modificando muy lentamente.

La reconstrucción de la ruina en la década de los cincuenta reflejó el paulatino cambio de la situación. El edificio empezó a focalizar –en un primer momento de forma imperceptible pero desde 1948 y sobre todo a partir del 13 de agosto de 1961 con cada vez mayor nitidez– numerosos enfrentamientos debido a su emplazamiento.

Foto a la dcha.:
La bandera
roja en lo alto
del Reichstag.



Berlineses
occidentales
trepados al
Muro de Berlín
en 1989.



El Muro levantado entre los distritos de Mitte y Tiergarten se convirtió en uno de los lugares más sensibles del mundo. Dos bloques militares fuertemente armados estaban en guardia el uno frente al otro. Se vigilaban todos los movimientos, cualquier error del uno podía desencadenar una reacción errónea del otro, lo cual hubiera significado la guerra.

El Muro se alzaba justo detrás del edificio del Reichstag y al abrirse las fronteras, en noviembre de 1989, ya solo era cuestión de tiempo que también cayera en ese lugar. Su presencia se recuerda concretamente en varios puntos. En su parte occidental se plantó una arboleda de la memoria, dedicada a los jóvenes que perdieron la vida en la frontera berlinesa de camino hacia la libertad. Unas sobrias cruces recuerdan sus nombres para la posteridad. Entre la Puerta de Brandeburgo,

el edificio del Reichstag y el río Spree el antiguo trazado del Muro se indica asimismo con una línea de adoquines embutidos en la calle y en el solado de la Ebertplatz. El conjunto de edificios de nueva planta construidos para el Parlamento y el Gobierno cruza el Spree –que hasta 1990 formaba aquí la frontera– dando forma al denominado “Lazo de la Federación”. La nueva arquitectura supera la vieja división y simboliza así la convergencia de la ciudad antaño escindida. El edificio Marie-Elisabeth Lüders, al Este del Spree, se erige además sobre las antiguas instalaciones fronterizas. Como señal admonitoria se ha conservado en el interior una parte del antiguo “muro de protección del hinterland”, una huella más del pasado que convierte a este nuevo edificio –al igual que el propio Reichstag– en “testigo de época” de la historia.

Monumento a las
víctimas y restos
del Muro de Berlín.



Sitio conmemorativo y sala de los diputados

La memoria histórica está igualmente presente en el interior del Reichstag remodelado, donde la artista de Düsseldorf Katharina Sieverding ha diseñado un sitio conmemorativo en homenaje a los diputados del Reichstag de la República de Weimar proscritos, perseguidos y asesinados entre 1933 y 1945. El impresionante espacio, ubicado en la planta baja del edificio, deliberadamente no está concebido como lugar de duelo y admonición sino como área de reposo y retiro para los diputados actuales. De manera discreta pero inexcusable se les recuerda la suerte que corrieron muchos de sus predecesores. La cabecera está presidida por un cuadro de fotografías subdividido en cinco elementos dispuestos sobre una corona solar llameante de fondo que despierta asociaciones tanto con el incendio del Reichstag y la hecatombe mundial vinculada a aquel suceso como con el renacimiento purificado de la Alemania democrática, ave fénix resurgida de sus propias cenizas. La llamarada que se propaga representa el pasado y el futuro y es susceptible de interpretarse como memento y advertencia de que la salvaguardia de la democracia debe considerarse una tarea permanente. Ante el mar de fuego sobresale una radiografía de color amarillo con el motivo central de una columna vertebral, que recuerda a los diputados que demostraron entereza y literalmente no doblaron el espinazo ante el terror nazi. Sobre sendas mesas de madera dispuestas delante del retablo se encuentran tres libros conmemorativos en los que se honra la trayectoria de numerosos diputados del Reichstag. En el libro situado en el centro se rinde homenaje a los 120 miembros del Reichstag asesinados por el régimen. Los otros dos libros recuerdan a los diputados que fueron encarcelados o abocados al exilio.

Sala de los
diputados.



Monumento a los diputados asesinados

En la esquina sudoccidental del edificio del Reichstag, ahí donde diariamente miles de visitantes hacen cola para acceder a la cúpula, se encuentra el monumento exterior a los diputados del Reichstag de la República de Weimar asesinados por los nazis. Escueta y sencilla se presenta la obra del artista berlinés Dieter Appelt, una alineación en paralelo de placas quebradas de hierro fundido en Berlín que recuerdan las estrechas lápidas de los cementerios judíos. En el canto superior están fundidos los nombres y las fechas, y también los lugares de fallecimiento, que documentan un terrible pasado: Buchenwald, Mauthausen, Ravensbrück, Bergen-Belsen, Berlín-Plötzensee, Theresienstadt ... El aparente sigilo de la obra de arte, que mide unos diez metros de largo, es premeditado. El propósito es que el espectador no vivencie la sinrazón nazi como un sobresalto momentáneo sino que interiorice el sentido de una catástrofe que se cernió sobre Alemania de manera silenciosa pero al cabo con la connivencia de muchos.

Archivo de los diputados alemanes

La búsqueda de vestigios prosigue en los sótanos del edificio, donde el artista francés Christian Boltanski mantiene vivo el pasado biográfico a través de su "Archivo de los diputados alemanes". Casi cinco mil cajas de metal llevan inscritos los nombres de los diputados que fueron democráticamente elegidos entre 1919 y 1999, año en que se inauguró la remodelación del Reichstag.

Las cajas oxidadas, del tamaño de cartones de zapatos, están apiladas hasta el techo en dos bloques alargados de tal forma que queda entre



Monumento a los
diputados (arriba),
"Archivo de
los diputados
alemanes" (abajo).

medias un estrecho corredor, iluminado únicamente por la tenue luz de unas lámparas de hilo de carbón. En este “archivo subterráneo” se encarna de forma imponente la tradición democrática de Alemania. Cada diputado, ocupara su escaño solo durante un breve lapso de tiempo o rigiera los destinos de Alemania durante varias legislaturas, queda identificado como persona histórica que merece idéntico espacio de memoria. Boltanski solo se aparta de este principio en dos vertientes: las cajas de los diputados asesinados por los nazis están marcadas con una cinta negra como “víctimas del nazismo”. Y en el centro del corredor una sola caja negra recuerda los años 1933 a 1945, en los que el pueblo alemán no estuvo representado por un Parlamento democráticamente legitimado.

Recuerdo de la apertura de la frontera húngara

En la esquina nordoriental del edificio del Reichstag una placa conmemorativa recuerda un acontecimiento que resultaría clave para la caída del Muro y, por ende, para la unidad alemana: la apertura de la frontera con Austria decidida el 10 de septiembre de 1989 por el gobierno húngaro en un gesto de valentía sin precedentes. Miles de habitantes de la RDA huyeron en aquellas fechas por ese primer agujero abierto en el Telón de Acero, permeabilizando así el conjunto de las fronteras entre el Este y el Oeste. La placa de bronce de aproximadamente 90 x 150 cm evoca ese gesto como “testimonio de la amistad entre los pueblos alemán y húngaro en pro de una Alemania unida, una Hungría independiente y una Europa democrática”. En agradecimiento a Hungría la placa conmemorativa se colocó al poco tiempo de la unificación alemana y antes de la rehabilitación del edificio del Reichstag.

Una placa conmemorativa recuerda la apertura de la frontera húngara.



Cronología

9 de junio de 1884: Ceremonia de colocación de la primera piedra del edificio del Reichstag proyectado por el arquitecto Paul Wallot.

9 de noviembre de 1918: Tras el desmoronamiento del Imperio al final de la Primera Guerra Mundial el Presidente del Grupo Parlamentario Socialdemócrata, Philipp Scheidemann, proclama la República desde un balcón del Reichstag.

27 de febrero de 1933: Tras la toma del poder por Adolf Hitler el incendio del Reichstag simboliza el final de la democracia parlamentaria en Alemania.

Mayo de 1945: Tras la Batalla de Berlín, que marca el final de la Segunda Guerra Mundial, desatada por los nacionalsocialistas, y de su dictadura, también el Reichstag está en ruinas.

Colocación de la primera piedra del edificio del Reichstag el 9 de junio de 1884.





13 de agosto de 1961: Con la construcción del Muro de Berlín se cimienta la división alemana. Hasta el desmoronamiento del régimen de la RDA en 1989 la frontera discurre directamente por delante del edificio del Reichstag. En los años sesenta se realiza una reforma interior del edificio a fin de habilitarlo para fines parlamentarios y diversas actividades.



4 de octubre de 1990: Un día después de la reunificación formal se celebra en el edificio del Reichstag la primera sesión del Bundestag de la Alemania unida. Está compuesto por los diputados del Bundestag (de Bonn) y 144 diputados elegidos por la antigua Asamblea Popular de la RDA. Las primeras elecciones generales de la Alemania unida se celebran el 2 de diciembre y el Bundestag se constituye el 20 de diciembre en Berlín.



Primera sesión del Bundestag de la Alemania unida, vista del edificio empaquetado y aspecto de la cúpula (de arriba a abajo).

20 de junio de 1991: El Bundestag decide en Bonn que el Parlamento y el Gobierno han de tener su sede nuevamente en Berlín. El acuerdo de traslado se aprueba por una escasa mayoría de 338 votos a favor y 320 en contra.

Julio de 1993: La mesa de edad del Bundestag se decide por el proyecto de remodelación del edificio presentado por el arquitecto británico Norman Foster.

Junio de 1994: Tras enconados debates, la mesa de edad adopta la decisión de rematar el edificio del Reichstag con una cúpula como la que ya tuvo en su día.

Mayo de 1995: Se presenta el proyecto definitivo del arquitecto Foster, que incluye como remate de la construcción una moderna cúpula acristalada transitable en su interior.

23 de junio al 6 de julio de 1995: El viejo Reichstag se exhibe empaquetado según un proyecto de Christo y Jeanne Claude. Los trabajos de vaciado y reforma comienzan inmediatamente después de retirarse las gigantescas lonas.

19 de abril de 1999: El Bundestag celebra solemnemente la recepción del Reichstag remozado. El arquitecto Norman Foster entrega al Presidente del Bundestag, Wolfgang Thierse, la llave simbólica del edificio. En julio y agosto el Bundestag se traslada de Bonn a Berlín. El 6 de septiembre comienza la primera semana de sesiones regular en el edificio rehabilitado del Reichstag. Al día siguiente el Bundestag Alemán celebra su cincuentenario.



Ficha técnica: el edificio del Reichstag en cifras

Volumen del edificio del Reichstag:	aprox. 360.000 m ³
Superficies útiles principales:	aprox. 11.000 m ²
Salón de plenos:	1.200 m ² (29.000 m ³)
Águila de la Federación en el salón de plenos:	superficie 58 m ² , altura 6,80 m, ancho 8,50 m, peso aproximado 2,5 t (cuatro capas de aluminio de 12 mm)
Altura total del edificio desde la rasante de la calle hasta la cúpula incluida:	54 m
Longitud del edificio:	137,4 m
Anchura del edificio:	93,9 m
Altura de la terraza en la azotea:	30 m
Altura de la plataforma panorámica desde la rasante de la calle:	47 m
Altura de la cúpula desde la azotea:	24 m
Diámetro de la cúpula:	40 m
Peso de la cúpula:	1.200 t (800 t de acero y 400 t de vidrio)
Acristalamiento de la cúpula:	3.000 m ²
Café en la cubierta:	unas cien plazas respectivamente en el café y en la terraza



El edificio Jakob Kaiser

Gregor Mayntz

El edificio Jakob Kaiser se alza entre la Plaza de París y el Spree, al alcance de la vista desde el Reichstag. Entre diputados y empleados de la administración parlamentaria, en total trabajan en el complejo más de 2.000 personas.

La idea maestra

Una vez decidido el traslado de Bonn a Berlín y al quedar claro que el Parlamento, los diputados y los empleados necesitarían nuevas oficinas en la capital, se podría haber construido un sobrio edificio de oficinas de gran tamaño, un conglomerado burocrático más o menos desangelado, en cualquier caso un cuerpo extraño. Pero lo que se construyó fue el edificio Jakob Kaiser, una obra que integra la arquitectura existente, retoma el antiguo trazado de las calles adyacentes y se amolda así al estilo de construcción berlinés. Un recorrido por el complejo, que abarca en total ocho edificios, transmite la sensación de que cinco equipos de arquitectos efectivamente pueden lograr resultados fascinantes si tiran de la misma cuerda. En una dirección, se entiende. Con un objetivo determinado.

Aunque el arquitecto de Colonia Thomas van der Valentyn comenzó las obras de rehabilitación del antiguo palacio del presidente del Reichstag antes que sus compañeros y el proyecto estuvo concluido dos años antes que las demás intervenciones en la zona, desde un primer momento priorizó la integración arquitectónica y funcional del edificio



¿Quién fue Jakob Kaiser?

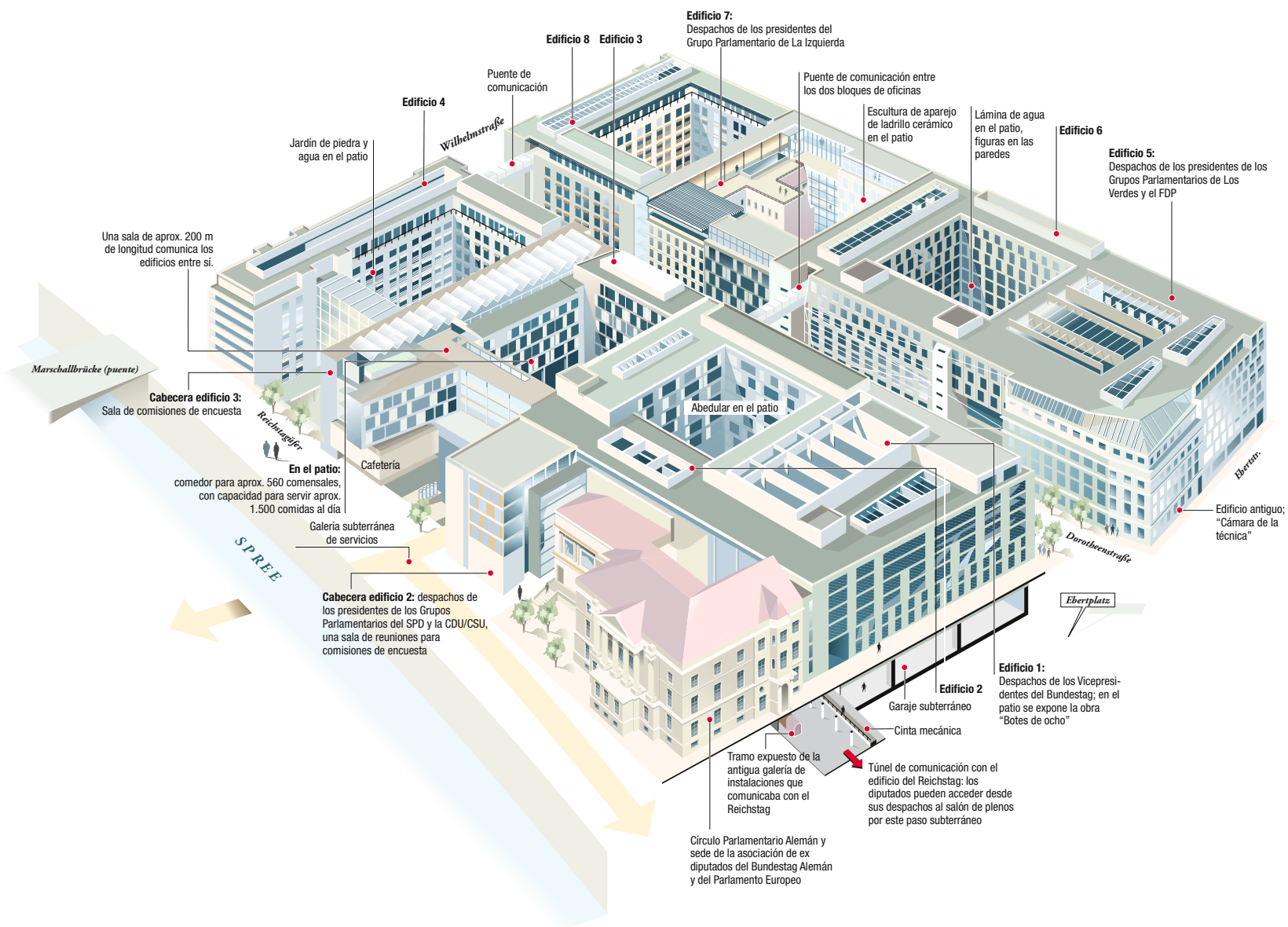
Difícilmente otro nombre hubiera simbolizado mejor las implicaciones del lugar, el tiempo pasado y la perspectiva de futuro que el de Jakob Kaiser. En la República de Weimar el encuadrador de profesión, natural de Nuremberg, fue un defensor acérrimo del parlamentarismo. Durante el nazismo formó parte de la resistencia cristiano-demócrata y en 1945 fundó con otros correligionarios la federación de sindicatos FDGB y el partido CDU en la zona soviética. Al oponerse a la uniformización totalitaria de la sociedad, la administración militar le apartó de la presidencia de la CDU. Pero Kaiser no cejó en su empeño y siguió comprometiéndose, desde su escaño de concejal del ayuntamiento, como miembro del Consejo Parlamentario y al frente del Ministerio Federal de Asuntos Panalemanes. Falleció en 1961, a la edad de 73 años.

en el conjunto que se levantaría posteriormente. Los otros cuatro equipos (Busmann + Haberer, de Colonia; de Architekten Cie, de Amsterdam; von Gerkan, Marg und Partner, así como Schweger + Partner, ambos de Hamburgo) elaboraron a partir de las directrices del Bundestag varios planes maestros con arreglo a una idea fuerza: la parcelación histórica se retomaría levantando a ambos lados de la Dorotheenstraße dos largas hileras de edificios que al mismo tiempo se distanciaron de ese urbanismo original mediante la construcción de patios interiores más amplios y comunicaciones por encima y por debajo de la rasante de la calle, aprovechando al máximo las modernas tecnologías de ahorro energético a base de grandes superficies acristaladas. En este contexto son de destacar las fachadas acristaladas de los edificios 5 y 6, que optimizan la insonorización y el aislamiento térmico. La azotea ajardinada está equipada con células fotovoltaicas. El complejo Jakob Kaiser no rebasa la altura máxima de 22 m prescrita por las ordenanzas berlinesas pero las vistas desde las plantas superiores acristaladas son espléndidas. El acristalamiento plasma arquitectónicamente el principio de la transparencia. La arquitectura de interiores facilita la orientación. Hacia el norte la vista al Spree queda expedita por sucesivas aberturas. Los ejes Este-Oeste estructuran los edificios a lo largo de los patios interiores y permiten una numeración simple, que comienza al Oeste con el edificio 1, seguido de los edificios 2, 3 y 4; éste último linda hacia el Este con la Wilhelmstraße. A su vez el bloque sur arranca con el edificio 5, el más próximo al Tiergarten, seguido de los edificios 6 y 7, y termina con el 8, que también da a la Wilhelmstraße. Los edificios 2 y 6 y 4 y 8 están comunicados por puentes, de los que parte un sistema interno de accesos entre los distintos edificios y niveles.



Puertas de despachos con ranuras de vidrio laterales y área de acceso del edificio antiguo en la Dorotheenstraße.

Perspectiva axonométrica del edificio Jakob Kaiser





Órganos

Grupos Parlamentarios y Presidencia

La distribución interna no responde en absoluto a la segmentación externa de los edificios que componen el complejo. Posiblemente ello obedezca a la percepción parlamentaria de que todo está siempre interrelacionado y por tanto los políticos han de tener una visión abarcadora de la realidad y evitar las parcializaciones. Este enfoque se patentiza especialmente en la ubicación de las instalaciones y despachos de los Grupos Parlamentarios y sus colaboradores.

La labor del Bundestag está esencialmente determinada por los Grupos Parlamentarios. Para constituir un Grupo Parlamentario se requiere como mínimo el cinco por ciento de los diputados de la Cámara. Formalmente los Grupos Parlamentarios son importantes porque la composición de la Mesa de Edad y de las comisiones parlamentarias responde a la relación de fuerzas existente entre ellos. Pero su protagonismo va más allá de la aritmética parlamentaria, por cuanto son el nexo de unión entre las aspiraciones políticas a nivel nacional y su plasmación efectiva en sede parlamentaria y realizan los trabajos preliminares a efectos de la aprobación de los acuerdos del Bundestag. A tal propósito se constituyen dentro de cada Grupo Parlamentario equipos y grupos de trabajo encargados del seguimiento de los distintos ámbitos temáticos tratados en las comisiones técnicas y de la elaboración de las respectivas posiciones políticas. Por eso los diputados no cuentan únicamente con asistentes para su propio trabajo. También los Grupos Parlamentarios se sirven de asesores especializados que desempeñan tareas de con-



Patio interior
techado.

Foto a la izqda.:
Corredor entre
los edificios 1 y 2.



Salón de reuniones
en el edificio
antiguo de la
Dorotheenstraße.

sulta e informe. Todos ellos necesitan despachos. Aproximadamente la mitad están alojados en el edificio Jakob Kaiser.

Empero, los Grupos Parlamentarios no se han instalado en edificios separados sino que ocupan plantas enteras dentro del conjunto. Las oficinas y despachos de los dos principales Grupos Parlamentarios se extienden prácticamente por los ocho edificios. Pero antes de llegar a sus instalaciones haremos un pequeño recorrido empezando por la entrada principal en la Dorotheenstraße. El edificio 1 hace las veces de vestíbulo de las edificaciones colindantes, que se distinguen ya por el distinto tratamiento de las fachadas. La diafanidad del primer patio interior subraya su función como espacio central de recepción. De frente se ve una parte del antiguo palacio del presidente del Reichstag detrás del acristalamiento, a la derecha la mirada se dirige hacia los edificios 2 a 4, abarcables como unidad con sus pasillos, pasarelas y galerías. A la izquierda empieza la primera área de oficinas.

Aquí están las oficinas de los servicios parlamentarios, incluidos los taquígrafos, y los despachos de los vicepresidentes, que junto con el presidente integran la presidencia del Bundestag. El presidente y los vicepresidentes dirigen las sesiones parlamentarias. Los vicepresidentes y los taquígrafos son quienes menos distancia tienen que recorrer hasta el edificio del Reichstag. Hay situaciones que exigen especial agilidad.

Una sede para las comisiones

En varios puntos el edificio está atravesado por “ejes urbanos” que permiten el paso de la luz desde el ático retranqueado hasta la primera planta bajo rasante y a la vez facilitan la comunicación visual. Con solo alzar la vista el empleado de la primera planta del edificio 3 puede ver quién está cruzando en ese momento el pasillo en la tercera planta del edificio 4, y hacia dónde se dirige: probablemente a uno de los dos salones de sesiones, los cuales aportan a esta área un elemento de liviandad añadida al extenderse por dos plantas.

Abajo se reúnen los diputados, por encima la tribuna de invitados ofrece espacio al público.

Esta solución hace arquitectónicamente tangible una aspiración que animó a muchos reformistas, a saber, dotar de mayor transparencia al núcleo de la actividad parlamentaria propiamente dicha. Porque el día a día del trabajo parlamentario se concentra en las sesiones de las comisiones y no tanto en los debates del salón de plenos. Los dos salones de sesiones se utilizan preferentemente para las comisiones de encuesta, que tienen la finalidad de analizar los grandes temas del futuro con mayor profundidad y detalle de lo que permite el quehacer cotidiano del Parlamento, aportando una perspectiva totalizadora. Las audiencias de expertos que se celebran en el marco de estas comisiones son públicas. Al mismo tiempo estos salones de sesiones sirven de “amortiguador” para las comisiones permanentes en caso de eventual saturación de las instalaciones del edificio Paul Löbe. El salón de sesiones de mayor tamaño no solo dispone de cabinas de interpretación simultánea. Lo que ahí se cuece puede transmitirse en todo momento en vivo mediante un equipo de cámaras de televisión fijas cuya señal directa se traslada a las cadenas de televisión o es difundida por el canal de televisión del Bundestag. La televisión del Bundestag, instalada enfrente, en el sótano del edificio 5, dispone de un estudio propio totalmente equipado. Gracias a los nuevos medios la actividad parlamentaria se hace aún más presente, porque cuando las cadenas de televisión concluyen sus retransmisiones desde el Bundestag por imperativo de su propia programación el ciudadano interesado sigue teniendo la posibilidad de asistir “en directo” a los debates parlamentarios a través de Internet (www.bundestag.de).

Al ritmo del Parlamento

Los edificios 4 y 8, exteriormente uniformes, rematan el conjunto hacia la Wilhelmstraße. También aquí la arquitectura de interiores se caracteriza por su diafanidad, transparencia y “publicidad”. Las puertas de los despachos están adelantadas hacia los pasillos, de modo que a través de unas ranuras laterales acristaladas se puede comprobar a simple vista si alguien está trabajando dentro. Cruzando el puente de vidrio al otro lado de la Dorotheenstraße, tenemos ante nosotros el antiguo edificio bancario integrado en el complejo parlamentario. Once escalones salvan el desnivel entre la construcción histórica y la moderna. La vieja escalera se distingue nítidamente de las barandillas modernas. En lugar de vidrio, madera y hormigón se conserva la vieja forja para “hacer Estado”.

Los Grupos Parlamentarios están alojados en el lado sur. El propio Gobierno Federal también dispone de salas de reuniones y otras dependencias en este conjunto formado por un total de 1.745 oficinas, si bien su ubicación no es definitiva. La distribución de los despachos de los diputados y de sus colaboradores y de las oficinas de los Grupos Parlamentarios y sus asesores naturalmente

Cada despacho tiene unos 18 m² de superficie.



depende del respectivo reparto de escaños. El edificio Jakob Kaiser respira al ritmo del Bundestag, de su actividad y de sus cambios. Todos los arquitectos participantes en el proyecto se atuvieron a la norma impuesta en cuanto a la superficie máxima de los despachos (18 m²), pero prestando siempre especial atención a la flexibilidad y fluidez de la composición para, llegado el caso, poder redistribuir el espacio en función de las nuevas necesidades de uso que se fueran planteando, sin necesidad de realizar reformas de importancia. En este punto la composición total vuelve a jugar con el fascinante efecto de los grandes espacios vacíos que engloban varias plantas y abarcan los patios interiores. La idea de aprovechar el gran vestíbulo del edificio 5 ubicando una “casa en el patio” de forma arriñonada, dotada de dos pequeñas salas de conferencias, ejemplifica este enfoque con pasmosa sencillez. La versatilidad del complejo se comprueba asimismo en las diferentes configuraciones de los patios interiores, ora cubiertos ora descubiertos, funcionales u ornamentales, acondicionados como aparcamientos o jardines con pequeños estanques artificiales. Un par de metros cuadrados basta para dar una nota de verdor.

Escalera
reconstruida.



Nuestro recorrido acaba en la “cámara de la técnica”, integrada en el edificio 4. En el interior la transición de la parte antigua a la moderna se realiza fundamentalmente mediante el panelado de madera. Sin embargo, exteriormente el diseño de la fachada resalta su autonomía histórica. En este lugar la simbiosis entre el edificio histórico y la ampliación moderna se manifiesta sobre todo en la planta superior añadida. Formalmente inspirada en el modelo histórico, reivindica inequívocamente su modernidad a través de la selección de los materiales empleados, que son el acero, el aluminio y el vidrio.

Técnica

El primer sótano conduce al túnel subterráneo de comunicación con el edificio del Reichstag y a un pasaje subterráneo por debajo de la Dorotheenstraße que enlaza con las demás edificaciones del complejo Jakob Kaiser. La luminosidad ambiente es la nota más destacada, desde el techo de vidrio a 26 metros de altura hasta el primer sótano. Debajo se encuentra el segundo sótano con las vías de servicio y abastecimiento centrales y un garaje subterráneo. El clima del edificio Jakob Kaiser se genera mediante un refinado sistema de ahorro energético. La energía necesaria para la calefacción se limita al mínimo imprescindible gracias a la envolvente acristalada que, según la hora y la perspectiva, ofrece además espectaculares reflejos de colores. Los elementos de hormigón llevan incorporados circuitos de agua que, según la estación del año, puede distribuir a voluntad el frío o calor almacenado. Además el complejo de edificios, cuyo volumen espacial es de 728.000 metros cúbicos, está conectado a los depósitos subterráneos de agua fría y caliente situados a gran profundidad bajo la explanada del Reichstag y la planta de biodiesel contigua.

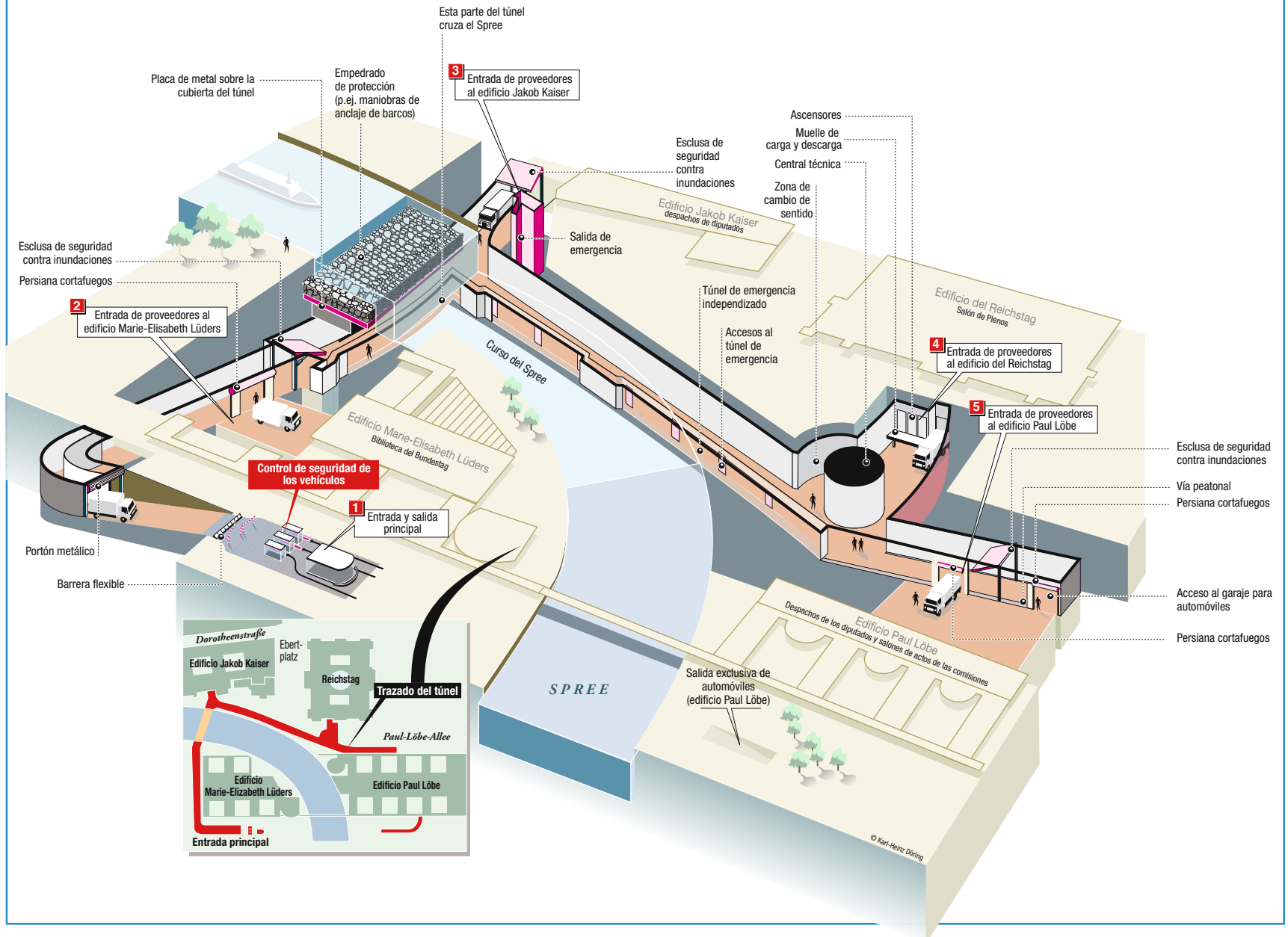


Fachada de vidrio.

Ficha técnica: el edificio Jakob Kaiser en cifras

Terminación de las obras:	diciembre de 2001	Plantas superiores:	5
		(incluido el ático retranqueado)	
		Salas de reuniones:	43
Superficie útil principal:	53.000 m ²	Dependencias de la presidencia del Bundestag:	25
Superficie construida bruta:	152.000 m ²	Instalaciones y servicios del Bundestag:	150
Volumen espacial bruto:	728.000 m ³	Salones de sesiones para comisiones de encuesta:	2
Locales de oficina:	1.745	Aparcamiento subterráneo:	260 plazas
Superficie de oficina estándar:	18 m ²		
Plantas bajo rasante:	2		
Planta baja:	1		
	1 estudio de tv, un comedor para 570 comensales, 4 comercios		

Sistema de túneles



El Círculo Parlamentario Alemán

Conversaciones en la planta noble

El edificio sede del Círculo Parlamentario Alemán (en tiempos palacio del presidente del Reichstag) puede adscribirse al complejo Jakob Kaiser. Tanto en su interior como externamente enlaza con el estilo del edificio del Reichstag, situado a escasos pasos. Ello no obedece a la casualidad, ya que ambos edificios fueron erigidos entre 1884 y 1903 según los planos de Paul Wallot.

Planta noble y escalinata del antiguo palacio del presidente del Reichstag.

El proyecto de restauración se centró en salvaguardar al máximo la obra histórica. En consecuencia, se reconstruyó la fachada y apenas se alteró la estructura espacial con la ordenación original de escaleras, corredores y salones. El palacio, declarado monumento histórico en 1994, alberga además del Círculo Parlamentario Alemán, institución consagrada a promover los contactos informales entre los diputados y sus huéspedes, la sede de la asociación de los antiguos diputados del Bundestag Alemán y del Parlamento Europeo, que se encarga de mantener la interlocución con los ex parlamentarios. Esta actividad solo se desarrolla accesoriamente en los pequeños despachos ubicados en la segunda planta. El primer plano lo ocupan los clubes y salones de banquetes de la primera planta, la planta noble, a la cual se accede por una imponente escalinata de mármol. En el solemne marco del gran salón y la galería se celebran asimismo actos protocolarios de relieve.



Vista histórica
del palacio del
presidente del
Reichstag en
torno a 1910.



Una sede para el presidente del Reichstag

Tras la instauración del Imperio en 1871 en principio no se pensó en levantar un palacio para el presidente del Reichstag. Como único privilegio material asociado al cargo estaba previsto poner a su disposición una vivienda a expensas del Imperio en el nuevo edificio del Reichstag. Sin embargo, al no quedar en el proyecto arquitectónico espacio para albergar la residencia, se optó por construir un edificio de nueva planta. Tras buscarse una localización idónea y concluida la fase de proyecto y ejecución de las obras, que se prolongaron de 1897 a 1904, la nueva residencia oficial fue ocupada por el presidente del Reichstag así como el director administrativo del Parlamento y el edecán del presidente de la Cámara, denominado en aquella época castellano. El proyecto y la ejecución de las obras fueron confiados al mismo arquitecto que levantó el Reichstag, Paul Wallot. En la primavera de 1899 el proyecto se amplió con la incorporación del cuerpo edificatorio de representación, retranqueado lateralmente, en el que sobresale el “Salón Imperial”

construido en honor de Guillermo I. Según la exposición de motivos de la presidencia del Reichstag, la ampliación tenía por objeto tapar un feo muro cortafuegos del inmueble colindante. Para la fachada occidental Paul Wallot había optado por un diseño sobrio, articulado en torno a una entrada principal, un mirador saledizo (ajimez o baluarte) y un paso de carruajes, como contrapunto a la fachada oriental, profusamente ornamentada. Sin embargo, tanto la presidencia del Reichstag como el propio arquitecto pusieron mucho énfasis en la configuración estética de la fachada principal, orientada al norte, que daba al Spree. Y no se dejaron apartar de su propósito ni siquiera por las sucesivas y reiteradas objeciones dilatorias de las autoridades de urbanismo prusianas contra el área representativa y la escalinata que conducía a los jardines del recinto. Las obras terminaron a finales del año 1903. El 10 de enero de 1904 la Dirección de Obras del Ministerio de Gobernación del Reich entregó el edificio al Reichstag. La inauguración a cargo del presidente, el conde Franz von Ballestrem, tuvo lugar el 3 de febrero en una cena de gala celebrada en el Salón Imperial. Gerhard Hahn

Aspecto del
antiguo palacio
del presidente del
Reichstag tras su
restauración.



Arquitectos

El edificio Jakob Kaiser tiene como eje vertebrador la diversidad. En el año 1994 el arquitecto Nils Hartenstein se había hecho a la idea de acudir de tanto en tanto al solar a orillas del Spree para comprobar la marcha de las obras. Pero todo fue muy diferente. Los cinco estudios de arquitectura seleccionados por el Bundestag –Thomas van der Valentyn, Busmann + Haberer, de Architekten Cie, von Gerkan, Marg und Partner y Schweger + Partner– se reunieron por primera vez en marzo de 1994. A partir de ahí la cosa empezó a rodar de verdad. Si se hiciera una secuencia cinematográfica de los proyectos, se podría comprobar a simple vista hasta qué punto estuvo sometida a oscilaciones la planificación antes de darse la primera paletada. En un primer momento los planos para los edificios de cabecera se guiaron por la volumetría maciza del palacio del presidente del Reichstag, pero las dimensiones fueron reduciéndose progresivamente a fin de no ocultar la perspectiva del río Spree. Identificar una mayor demanda de espacio para comedores suponía reducir la disponibilidad de salas de reuniones accesorias y así sucesivamente. Ningún plan maestro era estático, por acabado que estuviera. Bruno Vennes, del estudio Busmann + Haberer, resume gráficamente la experiencia de los equipos participantes en el proyecto: “El plan maestro está vivo...”. En cualquier caso el trabajo de los equipos de arquitectos, que no se conocían apenas o nada, fue una experiencia totalmente novedosa. En un espacioso loft ubicado en el Paul-Linke-Ufer en el barrio de Kreuzberg desempaquetaron la documentación y empezaron a delinear sus planos mesa con mesa, compenetrándose cada vez mejor. “Muy pronto nos dimos cuenta de que todo aquello en realidad solo podríamos afrontarlo aunando esfuerzos y de que tendríamos

que encontrar un lenguaje común”, recuerda Nils Hartenstein. Una vez que a van den Valentyn ya se le había confiado fundamentalmente la restauración y ampliación del antiguo palacio del presidente del Reichstag, los otros cuatro equipos de arquitectos calcularon a partir del tamaño prescrito de los patios y oficinas que el complejo tendría ocho edificios y dividieron la superficie total entre cuatro, de forma que cada equipo proyectara dos edificios. Después de replantearse las diversas funciones y los factores técnicos y arquitectónicos con criterios de utilidad, Schweger + Partner se encargaron de los edificios uno y dos, Busmann y Haberer de los edificios tres y siete, Gerkan, Marg und Partner de los edificios cuatro y ocho y de Architekten Cie de los edificios cinco y seis. Además, todos juntos constituyeron la sociedad limitada de planeamiento “Planungsgesellschaft Dorotheenbrücke Berlin mbH”, que coordinaría todas las obras e intervenciones como contratista principal (empresa constructora adjudicataria). Y tratándose de un proyecto arquitectónico de semejantes dimensiones, tal labor sería ingente.

Había que tener en cuenta las normativas de más de 250 organizaciones y autoridades y coordinarse con miles de empresas y subcontratas. Pero al final se logró construir un conjunto “de una pieza”.



Maqueta preliminar del complejo Jakob Kaiser (1996).



El edificio Paul Löbe

Sönke Petersen

A un paso del edificio del Reichstag con su vistosa cúpula de cristal se alza, en pleno barrio parlamentario y gubernamental de Berlín, el edificio Paul Löbe.

Motor de la República

Bautizado con el nombre del último presidente democrático del Reichstag, Paul Löbe, este luminoso edificio junto al denominado arco del Spree forma parte del “Lazo de la Federación”, que comunica por encima del río las dos partes de la capital antaño dividida por el Telón de Acero. El “Lazo de la Federación” está compuesto por la nueva Cancillería Federal, el edificio Paul Löbe en la ribera occidental del Spree y el edificio Marie-Elisabeth Lüders en la margen oriental. Los edificios están unidos por un puente de dos pisos. A diferencia del edificio del Reichstag, que alberga un parlamento moderno en un edificio histórico, el edificio Paul Löbe pudo marcar nuevas pautas arquitectónicas al no verse constreñido el proyecto por los imperativos de conservación de la edificación histórica. Según el juicio unánime tanto de los expertos como del público en general, el arquitecto muniqués Stephan Braunfels dio en la diana: el nuevo edificio, de ocho alturas, subdividido en cinco pronunciadas secciones laterales configuradas en peine y articulado en torno a ocho característicos cilindros acristalados, se asemeja a un potente y compacto “motor de la República”.

Las funciones

El edificio Paul Löbe, de aproximadamente 200 metros de longitud y 102 metros de anchura, alberga fundamentalmente tres campos de actividad del Bundestag Alemán: las comisiones, la labor de relaciones públicas y la asistencia a los visitantes. Estas funciones resultan vitales para un Parlamento moderno, por cuanto la mayor parte del trabajo del Bundestag no se desarrolla en el pleno, sino en las 21 comisiones técnicas perma-

Foto a la dcha.:
La gran nave del
edificio Paul Löbe.



mentes, la mayoría de las cuales están adscritas respectivamente al ámbito de actuación de un ministerio federal determinado.

El reglamento define a las comisiones como “órganos deliberantes preparatorios del Bundestag”. De hecho, las decisiones a menudo ya se adoptan a este nivel, ya que la mayoría de los diputados, al emitir definitivamente su voto sobre una ley en el pleno, confían en los detallados trabajos preliminares de las comisiones y las propuestas de acuerdo evacuadas por las mismas. Ante la realidad de las democracias modernas, en las que la división del trabajo se basa en una especialización muy acusada, esto no podría ser de otra manera. Ningún diputado puede dominar todas y cada una de las múltiples y complejas temáticas que trata el Parlamento, muchas de ellas con un altísimo grado de especificidad técnica; antes al contrario, tiene que apoyarse en el consejo de los especialistas. Empero, sin perjuicio de los trabajos preliminares en sede de comisión, la responsabilidad

política recae en el diputado. Del mismo modo que no puede prescindir de las comisiones, el Bundestag tampoco puede renunciar a una proyección pública lo más amplia posible. La democracia y la transparencia se condicionan mutuamente, son las dos caras de la misma moneda. Por eso el Bundestag procura que, aparte de los medios de comunicación, también se interese por su labor de forma directa un número cada vez mayor de ciudadanos. Desde 1999 han visitado el Parlamento más de diez millones de personas. Muchos visitantes no solo quieren disfrutar de las vistas desde la cúpula del Reichstag sino conocer los entresijos del Parlamento. Para garantizar una organización fluida el Bundestag ha creado su propio servicio de visitas. Los empleados están instalados en el edificio Paul Löbe, donde los grupos de visitantes interesados también pueden formarse “en directo” una idea del sistema político alemán a través de seminarios y exposiciones. En el edificio Paul Löbe se hace tangible el ideal de la democracia transparente.



El jardín de infancia del Bundestag.



Los salones de las comisiones están ubicados en rotondas.

El edificio

La transparencia se impone ya en la cara Oeste del edificio, donde también se encuentra la entrada principal. La gigantesca superficie, totalmente acristalada, refleja en sus lunas el conjunto de la Cancillería Federal, situada enfrente. El edificio Paul Löbe se abre pues de par en par al visitante, que ya desde lejos se siente bienvenido en el foco de la actividad parlamentaria. De noche, cuando la imponente superficie de cristal se ilumina desde dentro y las escaleras interiores simétricamente ascendentes a izquierda y derecha despliegan su efecto escultural, deliberadamente calculado (se han llegado a describir como “escaleras hacia el cielo”), la sensación de acogimiento es todavía mayor.



En la gran nave se celebran frecuentemente actos culturales.

Detalle de una escalera del edificio Paul Löbe.



La diafanidad acogedora caracteriza también las fachadas laterales, de 200 metros de largo y 22 metros de alto, estructuradas respectivamente por cinco alas laterales con patios de luz ajardinados intercalados entre las mismas. Sus paredes laterales acristaladas contrastan con el hormigón visto gris de los muros exteriores. Dado que tanto los despachos de los diputados como las secretarías y salones de sesiones de las comisiones dan a los patios de luz, no solo los parlamentarios disfrutan de magníficas vistas sino que también la ciudadanía tiene desde fuera una buena perspectiva de la labor de los representantes del pueblo. También resulta acogedora la plaza del Spree con sus orillas, donde el edificio Paul Löbe osa dar el salto arquitectónico por encima del Spree, asomándose al edificio Marie-Elisabeth Lüders con una escalera volada estéticamente apasionante que evoca el encanto veneciano en Berlín.

La transparencia y la diafanidad son también el hilo conductor del interior del edificio Paul Löbe con sus 510 dependencias para 170 diputados,

aproximadamente 450 oficinas para las secretarías de las comisiones y las secciones administrativas, así como los 22 salones de sesiones a disposición de las comisiones. Este planteamiento se condensa espectacularmente en la monumental nave de ocho alturas con techo de casetones acristalado que atraviesa el complejo de edificios de Oeste a Este. Como un paseo, permite extender la mirada por todo el conjunto, abarcando las plantas superiores con sus pasillos laterales y las barandillas que recuerdan la borda de un barco y las galerías destinadas a los espectadores, los puentes que cruzan la nave y los 16 ascensores de cristal.

En el Oeste y el Este se abren respectivamente grandes fachadas acristaladas que ofrecen unas vistas fascinantes, de un lado a la Cancillería Federal y del otro –más allá del Spree– a la biblioteca acristalada del edificio Marie-Elisabeth Lüders. Cuando de repente irrumpe en el campo visual uno de esos crucesos de turistas que surcan el Spree se intensifica en el observador la sensación de encontrarse en el puente de mando de un gigantesco buque parlamentario.

Sesión de la
Comisión de
Peticiones en el
edificio Paul Löbe
(15.º período de
sesiones).



Las comisiones

El edificio Paul Löbe no es solamente una hermosa obra de arquitectura sino también un valioso instrumento de la democracia parlamentaria, como atestigua su principal función, a saber, el trabajo a nivel de comisiones. Las salas de las comisiones están ubicadas en las torres cilíndricas. Ocupan dos alturas: en el piso inferior deliberan los diputados y en el superior los espectadores pueden seguir el quehacer parlamentario si la reunión es pública. El edificio de los diputados se abre al soberano, al pueblo. Eso sí, la arquitectura en cierto modo se anticipa a la realidad. Porque hoy por hoy las sesiones de las comisiones por regla general se celebran a puerta cerrada.

El número de miembros varía según las comisiones: las pequeñas, como la Comisión de Turismo o la Comisión de Deportes, tienen 16 miembros; las grandes comisiones, como la Comisión de Asuntos Exteriores, la Comisión de Interior, la Comisión de

Economía y Tecnología, la Comisión de Trabajo y Asuntos Sociales y la Comisión de Transportes, Obras Públicas y Urbanismo están integradas por 36 miembros. La Comisión de mayor tamaño es la Comisión de Presupuestos, compuesta por 41 diputados. Como el dinero también es una magnitud clave en el Parlamento y todos los actos y expedientes con incidencia financiera deben ser examinados por la Comisión de Presupuestos, esta comisión es una de las más importantes del Bundestag. Debido a su función de control, la presidencia de esta comisión corresponde tradicionalmente a la oposición.

“A 2.400 – Haushaltsausschuss” (“Comisión de Presupuestos”), rezan las letras blancas sobre fondo azul en la segunda planta del edificio Paul Löbe. Detrás de la puerta se abre un espacio circular de dos plantas, que pese a sus más de cien asientos resulta casi íntimo; moqueta mullida, en el círculo central de color negro, por fuera azul. La gran mesa redonda, sobre cuyo centro abierto pende el siste-

Periodistas a la
espera durante
una reunión de
una comisión en el
edificio Paul Löbe.





Salón de reuniones de una comisión parlamentaria.

ma de presentación escamoteable, tiene un cálido tono de madera. Las paredes están revestidas de paneles de madera, las ventanas van equipadas con parasoles eléctricos. Mientras que en la galería hay sitio para unas 50 personas, abajo, en el salón de sesiones propiamente dicho, pueden tomar asiento unas 80 personas. Los 41 miembros de la Comisión ocupan lugares fijos en la mesa de conferencias. En una segunda fila, situada detrás, hay otros 30 asientos, destinados a los representantes del Ministerio de Hacienda, el Tribunal de Cuentas y los Länder (Estados Federados). Todos han de estar presentes cuando se examinan las cuentas: los ministros, los secretarios de Estado, los directores generales. Más de uno ha sudado aquí la gota gorda.

A diferencia de la torre que albergaba los despachos de los diputados en Bonn, en Berlín los ministros ya no tienen que esperar su comparecencia ante la Comisión de Presupuestos sentados en duras sillas en un vestíbulo público como si estuvieran en la consulta del dentista. En el edificio Paul Löbe pueden tomar asiento en cómodos sillones repartidos por el generoso espacio destinado a lobby en los niveles de las galerías. En este espacio tienen lugar todos los contactos informales.

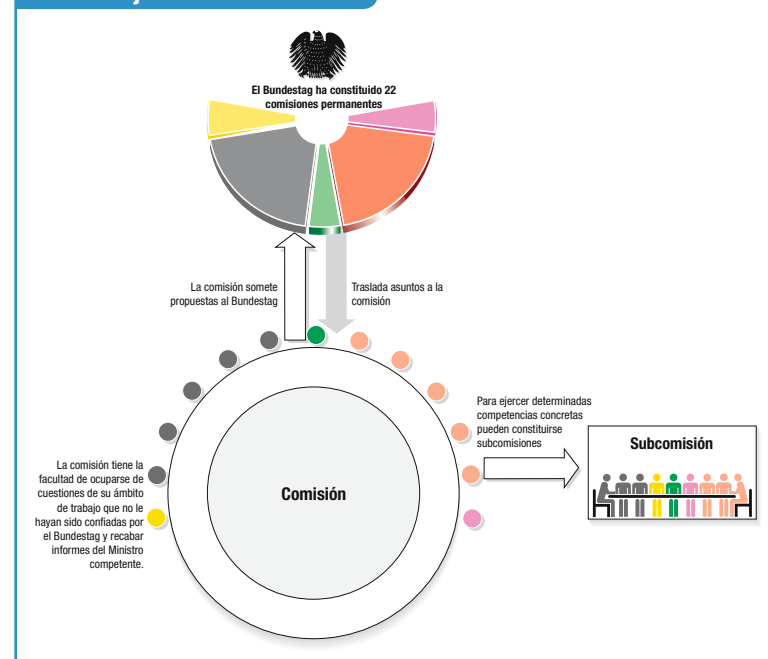
Como “Parlamentos en miniatura”, las comisiones necesitan su propia infraestructura, que incluye

Comisiones

Las comisiones del Bundestag son órganos del Parlamento en su conjunto. Su composición se rige por tanto por la relación de fuerzas entre los grupos parlamentarios, que a su vez acuerdan cuántas comisiones han de constituirse, qué ámbitos de actuación han de asignárseles y cuántos miembros han de integrarlas. En el actual período legislativo el Parlamento dispone de 22 comisiones permanentes, integradas por entre 13 y 41 miembros titulares y un número igual de miembros suplentes. En virtud de la Constitución es obligatorio el establecimiento de la Comisión de Asuntos Exteriores, la Comisión para los Asuntos de la UE, la Comisión de Defensa y la Comisión de Peticiones.

en primer lugar una secretaría, donde se concentra toda la organización, la planificación de la agenda y el trabajo técnico y se realizan todos los preparativos, tareas de asistencia y gestiones al servicio del presidente y los miembros de la comisión. Por eso las oficinas de la secretaría y del presidente de la comisión están contiguas. La Comisión de Presupuestos tiene asignadas 14 dependencias; la secretaría está repartida en siete oficinas. La Comisión también dispone de salones de reuniones, oficinas para los asistentes y colaboradores científicos y un servicio de archivo y registro. En total la Comisión de Presupuestos ocupa toda una planta de una de las denominadas “púas” del peine, es decir, de uno de los cuerpos edificatorios laterales.

Así trabajan las comisiones





Cada despacho mide 19,2 m².

La localización y equipamiento de las demás comisiones son similares. Solo varía el número de dependencias auxiliares, asignadas en función del tamaño de la comisión. Pero en todas partes rige el mismo principio: funcionalidad asociada a diaphanía. Por eso las galerías para los visitantes están separadas del nivel de trabajo y situadas una planta por encima del mismo. El ciudadano tiene la posibilidad de observar a sus diputados en el desempeño de su labor legislativa sin interferir en su trabajo. La Comisión para los Asuntos de la Unión Europea ocupa una posición especial. Con 33 diputados del Bundestag y 16 miembros alemanes del Parlamento Europeo con derecho de voz no solo es la mayor comisión por número de participantes sino que también tiene facultades especiales: es la única comisión del Bundestag que puede adoptar acuerdos en lugar del pleno. Debido a su preeminencia también goza de una ubicación privilegiada. Es la única comisión cuyo salón de

sesiones no se encuentra en una de las ocho torres cilíndricas sino en la segunda y tercera plantas de la gran rotonda oriental del edificio Paul Löbe, con una grandiosa vista sobre el Spree. Con 261 metros cuadrados, el salón Europa (“Europasaal”) es mucho más grande que las salas de reuniones de las demás comisiones. Además, está equipado con todos los servicios técnicos de un palacio de congresos, incluidas las cabinas de interpretación y la tecnología mediática más avanzada. Este salón es escenario de grandes audiencias públicas sobre diversos temas (“hearings”) y también alberga conferencias internacionales.

Los diputados

El edificio Paul Löbe no solo es sede de las comisiones del Bundestag, parte de su administración, el servicio de visitas y la oficina de relaciones públicas. También alberga los despachos de 170

diputados de los dos grandes grupos parlamentarios del Bundestag, a saber, el SPD y la CDU/CSU. Las comisiones de gestión de espacios de los grupos parlamentarios acordaron entre sí quiénes de los actualmente 614 diputados del Bundestag se instalarían en el edificio Paul Löbe, quiénes trabajarían en el enorme edificio Jakob Kaiser y quiénes ocuparían las dependencias de la avenida Unter den Linden. En la distribución de los inmuebles se procuró tener en cuenta la adscripción de los diputados a sus respectivos grupos regionales.

No existe un orden jerárquico. El “despacho estándar” de un diputado en el edificio Paul Löbe dispone de los siguientes elementos: tres zonas, cada una de 19,2 metros cuadrados de superficie, paredes acristaladas hasta el techo en el frente exterior, sistema de persianas/parasoles antirreflectantes, moqueta en tonos oscuros, lavabo y guardarropa ocultos tras paredes de madera de arce de color rojizo, escritorios y baldas también chapados en madera de arce, puerta de vidrio

mate hacia el pasillo. Los distintos espacios están comunicados. En total cada diputado dispone de 57 metros cuadrados, lo que a primera vista puede parecer muy holgado, pero en la realidad del día a día parlamentario no lo es en absoluto. Porque el diputado no trabaja solo: tiene a su lado a asistentes y colaboradores científicos, personal de secretaría y a menudo también estudiantes en prácticas o colaboradores estudiantiles.

El servicio de planta desempeña diversas tareas, entre ellas el reparto interno del correo. Sus dependencias se encuentran respectivamente en el nivel superior de cuatro de las ocho rotondas. La ingente cantidad de correspondencia entrante se distribuye en la sección de correos, situada en la planta baja. Un aspecto muy llamativo es la luminosidad de las oficinas. Gracias a los grandes ventanales se tiene una perspectiva despejada del cuerpo lateral frontero (peine) y se puede establecer contacto visual con las personas que estén trabajando en sus oficinas, y lateralmente la mirada alcanza hasta el edificio del Reichstag y el arco del Spree.

El edificio Paul Löbe está integrado en el planteamiento del “Parlamento de distancias cortas”. Por ejemplo, un puente de dos plantas comunica con la biblioteca y los servicios científicos del Bundestag, ubicados en el edificio Marie-Elisabeth Lüders. Por la parte inferior del puente discurre una pasarela pública para viandantes y ciclistas y por la parte superior, a la altura de la quinta planta, una galería de paso para los diputados y empleados. En la planta subterránea un ancho túnel peatonal comunica directamente la “casa de las comisiones” con el edificio del Reichstag, de forma que si hace mal tiempo los diputados no tienen que desplegar el paraguas.



¿Quién fue Paul Löbe?

Paul Löbe nació el 14 de diciembre de 1875 en Liegnitz (Silesia). Hijo de carpintero, aprendió el oficio de tipógrafo y entre 1899 y 1919 trabajó como redactor del periódico socialdemócrata “Volkswacht” de Breslau. Se afilió al Partido Socialdemócrata con veinte años y fue elegido concejal de Breslau en 1904. En 1919 obtuvo un escaño en la Asamblea Nacional de Weimar por la circunscripción electoral de Breslau. Un año después obtuvo

el acta de diputado del Reichstag Alemán y fue su presidente de 1920 a 1932, con una interrupción de seis meses en 1924. Tras la toma del poder por los nazis en 1933 Löbe permaneció en prisión seis meses. Después trabajó en la editorial Walter de Gruyter. Por sus contactos con el núcleo de la resistencia organizado en torno a Carl Goerdeler, fue nuevamente detenido tras el atentado del 20 de julio de 1944. Terminada la Segunda Guerra Mundial, tuvo una participación destacada en la reconstrucción del SPD: de 1948 a 1949 fue miembro del Consejo Parlamentario y de 1949 a 1953 diputado del Bundestag Alemán y su presidente de edad. En 1954 Paul Löbe fue elegido Presidente del Patronato Alemania Indivisible, del cual formó parte como presidente de honor hasta su muerte. Paul Löbe falleció el 3 de agosto de 1967 en Bonn.

Servicio de visitas y relaciones públicas

Para un Parlamento democrático la proyección pública es tan necesaria como el aire para respirar. En consecuencia, en el Bundestag Alemán las tareas de relaciones públicas y atención a los visitantes se escriben con mayúsculas. En el edificio Paul Löbe están instaladas las dos secciones de la administración parlamentaria que se ocupan especialmente de la planificación y organización de estas actividades. En total esta área técnica tiene a su disposición más de cincuenta dependencias, incluyendo oficinas y despachos, salas para seminarios e incluso un estudio fotográfico propio. En primer lugar hay que mencionar el servicio de visitas, que asiste y atiende a los grupos de visitantes interesados en conocer el Parlamento y la política berlineses. Los colaboradores del servicio tramitan las invitaciones y el reembolso de gastos de viaje y se ocupan de la atención, manutención y alojamiento. Sin embargo, su tarea principal consiste en explicar a los grupos de visitantes, de composición muy heterogénea, el funcionamiento del Bundestag y el sistema político

Visitantes ante el edificio del Reichstag.



alemán. A tal propósito se cuenta con salas de conferencias en la planta baja del edificio Paul Löbe, donde se organizan seminarios técnicos sobre educación cívica o debates entre diputados y visitantes llegados de las circunscripciones electorales.

Indirectamente también forma parte de este servicio el restaurante para los visitantes, situado en la segunda planta de la rotonda acristalada oriental, donde los grupos de visitantes pueden reponer fuerzas tras los maratones informativos y disfrutar de una espléndida vista sobre el Spree. Un piso más abajo se encuentra el restaurante reservado a los diputados y empleados del Parlamento, que dispone de 150 plazas. Pero también aquí rige la norma de la comunicación fluida. El servicio de visitas engloba el muy solicitado servicio de guías del edificio del Reichstag: desde la primavera de 1999 han visitado la cúpula del Reichstag más de diez millones de personas. Con cita previa acuden anualmente unos 750.000 visitantes, que son directamente atendidos por el servicio de visitas. Se trata de invitados de los diputados, grupos libres y grupos que tienen planificados debates con parlamentarios, asistentes a sesiones plenarias y disertaciones, participantes en actividades de simulación, grupos encuadrados en visitas guiadas dedicadas a temas de arte y arquitectura y naturalmente también PMI o vips, es decir, “personas muy importantes”, a saber, invitados oficiales, diplomáticos y parlamentarios de medio mundo. En tanto que las gestiones, los preparativos y la asistencia del servicio de visitas tienen una utilidad directa y concreta para los visitantes que acuden al recinto, el trabajo de relaciones públicas del Bundestag, cuyos colaboradores también están instalados en el edificio Paul Löbe, se canaliza a través de diversos medios y lugares de presentación, como por ejemplo infobuses o un stand en ferias y exposiciones.



Infobús del Bundestag (arriba); visitantes haciendo cola para entrar en el Bundestag (abajo).



Tuberías y
conmutadores.

La técnica

Como todas las edificaciones del recinto parlamentario, el edificio Paul Löbe también está equipado con técnicas innovadoras y ecológicas. La central termoeléctrica de bloques se alimenta exclusivamente con energías primarias renovables (biodiesel) y gracias al sistema del acoplamiento termoenergético garantiza al mismo tiempo una mayor economía y un menor nivel de emisiones contaminantes.

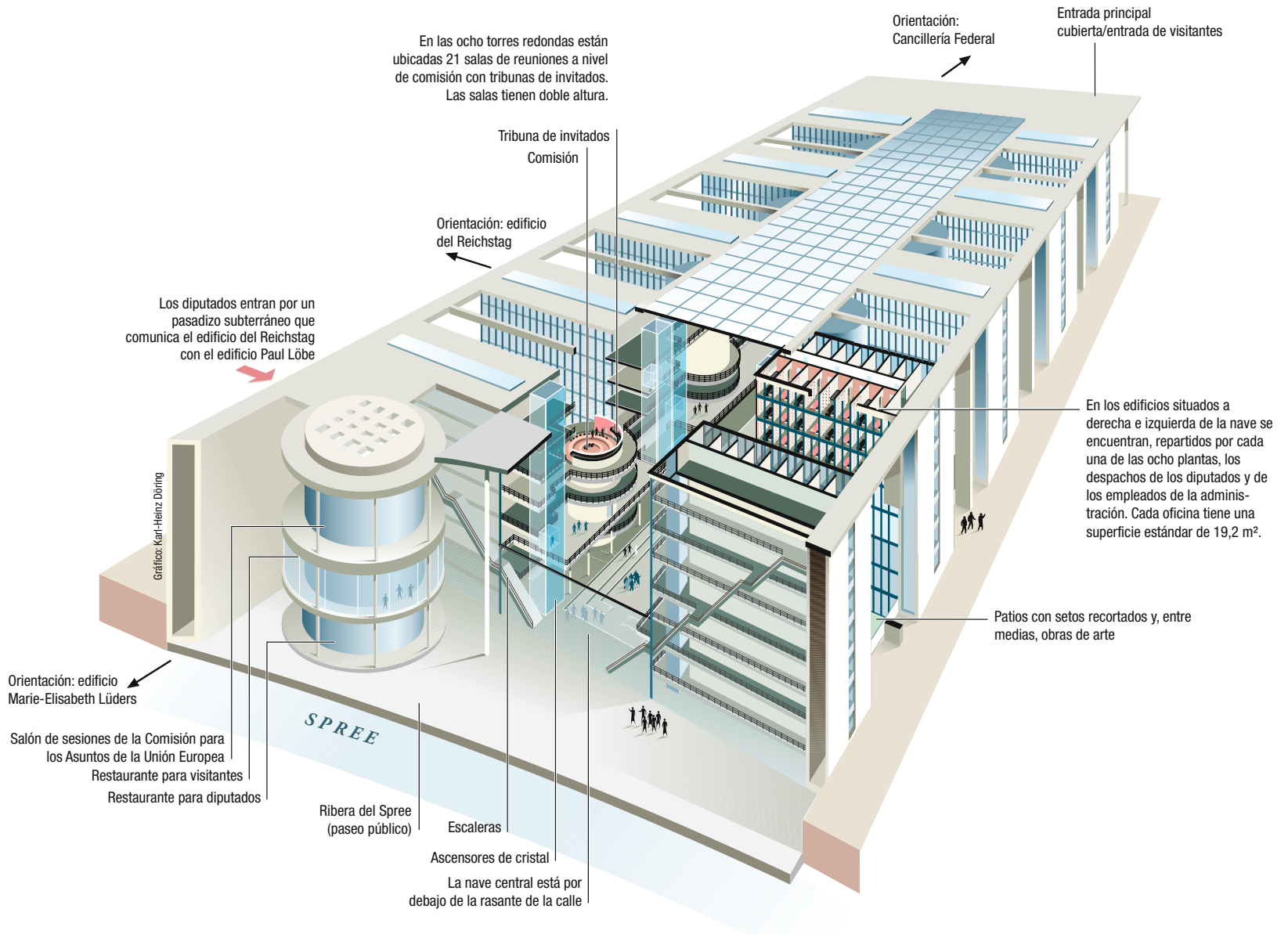
Para poner en práctica las directrices energéticas establecidas por el Bundestag y el Gobierno Federal, los técnicos planificaron para el edificio Paul Löbe un equipo fotovoltaico de 3.230 metros cuadrados de superficie, cuyos paneles solares están integrados en la arquitectura del gran techo de casetones y al mismo tiempo reducen la incidencia directa de los rayos del sol como elementos de sombra. La electricidad generada por las células fotovoltaicas, sin embargo, solo cubre una pequeña parte de la energía eléctrica necesaria; el suministro eléctrico básico se realiza a través de la central termoeléctrica de bloques y en horas punta a través de la red pública.

Otro aspecto técnico destacable es la conexión del edificio Paul Löbe con el sistema subterráneo de comunicaciones del recinto parlamentario (longitud total: 500 metros), que enlaza el edificio histórico del Reichstag con los tres edificios de nueva planta (vid. gráfico p. 60/61). La entrada y salida conjuntas de este sistema de túneles único en Alemania permite transportar bajo tierra todos los materiales necesarios para el funcionamiento del Parlamento y, al mismo tiempo, descongestionar las calles sobre rasante.

Foto a la dcha.:
sala de calderas.



Perspectiva axonométrica del edificio Paul Löbe



Cubo, círculo, cilindro

Entrevista con el arquitecto Stephan Braunfels

Señor Braunfels, se dio usted a conocer con sus proyectos urbanísticos, sus planes para el Hofgarten, el Marienhof y el Ring del Casco Viejo de Múnich, o también el plan rector para Dresde. ¿Cómo se ha planteado usted el proyecto berlinés?

Hasta ahora siempre me he definido a través de mis proyectos urbanísticos. El trabajo para el Bundestag Alemán me tentó porque en el concurso urbanístico para la capital yo había desarrollado una concepción similar a la de Axel Schultes, que finalmente sería el ganador. En el concurso para el edificio Paul Löbe se trataba de llenar de arquitectura concreta esa figura urbanística, el “Lazo de la Federación”, tal como lo había concebido Axel Schultes, es decir, no solo había que planificar un edificio para una parcela determinada sino integrarlo en un contexto urbanístico.

¿De qué referentes se valió para dar forma a su proyecto?

En primer lugar por supuesto la situación enfrente de la Cancillería Federal, aunque tuviéramos la dificultad añadida de que ese concurso se celebrara simultáneamente. Por tanto yo solo podía hacer conjeturas acerca de lo que se construiría allí enfrente. Para mí fue decisivo el último proyecto que Axel Schultes diseñó para la Cancillería previamente al concurso. En su parte oriental se presentaba como una larga cubierta prominente,

a modo de visera. Y además había que atenerse a la altura máxima de 22 metros. Los lados longitudinales tenían que definir de un modo lo más congruente posible el “Lazo de la Federación”, dando una impresión de conjunto cerrado pero a la vez permeable hacia el exterior, exigencia bastante contradictoria por cierto. Hacia el este había que conseguir dar el salto por encima del Spree, si bien la propuesta de Schultes de construir dos puentes no se pudo realizar porque el situado al sur habría tenido una luz descomunal.

Al contemplar los edificios Löbe y Lüders, se acuerda uno de Le Corbusier y Louis Kahn. ¿De dónde viene esa relación?

Yo crecí con Le Corbusier desde niño. A la edad de siete años visité con mi padre (el historiador de arte Wolfgang Braunfels) la Capilla de Notre Dame Du Haut en Ronchamp. Delante de la iglesia me dije: quiero ser arquitecto. Durante la etapa escolar dibujé impaciente casas al estilo de Le Corbusier, hasta que por fin pude estudiar arquitectura.

El arquitecto
Stephan Braunfels.



Sin embargo, en las primeras obras que hizo en Múnich más bien jugó con diversos clasicismos, no fue precisamente reacio al posmodernismo.

Sí, la “crisis posmoderna” ya empezó mientras estaba estudiando la carrera, tal como lo vería hoy. Se oscilaba entre Hilmer y Sattler, de orientación más bien tradicionalista, y el todavía moderno Uwe Kiessler, aunque yo tendía más bien hacia el punto de vista tradicionalista. Pero a diferencia de Hilmer y Sattler, con quienes entre tanto hay alguna que otra disputa, yo cada vez vuelvo más a las formas simples y elementales de un Le Corbusier, un Mies van der Rohe o un Louis Kahn. Hoy en día estoy en realidad donde tendría que haber estado a los 35 años. Me estoy convirtiendo progresivamente en un minimalista, también en mi forma de entender el arte. Entre tanto colecciono pintura monocromática.

¿Cómo influyó eso en su obra para el complejo parlamentario?

En primer lugar, en la elección del material: no podía ser más que hormigón visto. Por otro lado, en el propósito de trabajar exclusivamente con medios arquitectónicos, sin anécdotas, dejando que actuase el contraste entre elementos cerrados y pesados y elementos abiertos y ligeros. A veces me pregunto si, por ejemplo, no se habría podido aligerar aún más las fachadas acristaladas. Y por último naturalmente las formas elementales, el cuadrado y la circunferencia, tal como las utilizaba Kahn. Seguramente esto queda muy patente sobre todo en la “Plaza del Spree”, cuyo entorno presenta las formas básicas primarias del cubo, el círculo y el cilindro.

Entrevista: Falk Jaeger



Ficha técnica: el edificio Paul Löbe en cifras

Entrega de llaves:	15 de octubre de 2001
Superficie bruta total:	81.000 m ²
Superficie útil principal:	28.500 m ²
Volumen espacial:	425.000 m ³
Superficie de la parcela:	17.000 m ²
Altura del edificio:	22 m
Longitud norte del edificio:	157 m (sin voladizos)
Longitud sur del edificio:	200 m (sin voladizos)
Anchura del edificio:	102 m
Diámetro de la rotonda Europa:	26,5 m
Visera en voladizo oeste:	24 m
Plantas normales:	8 (una bajo la rasante de la calle)
Subterráneos:	2 (garajes y calderas)
Plazas de aparcamiento:	aprox. 270
Profundidad bajo nivel freático:	9 m (con losa de cimentación)
Número de despachos:	aprox. 1.000
Salas de reuniones a nivel de comisión:	22
Hormigón total:	60.500 m ³
Acero total:	11.300 t



El edificio Marie- Elisabeth Lüders

Kathrin Gerlof

El nuevo edificio del Bundestag bautizado con el nombre de la política liberal Marie-Elisabeth Lüders alberga la gran biblioteca, el archivo, la documentación de prensa y los Servicios Científicos. Es el centro de información y servicios del Parlamento.

El “Lazo de la Federación” comunica las partes oriental y occidental de Berlín con el “salto” sobre el Spree.



La historia

Más de diez años hubieron de transcurrir entre la adopción de la decisión sobre la futura configuración urbanística del arco del Spree y su materialización. El plan urbanístico de Axel Schultes y Charlotte Frank premiado por el jurado en la primavera de 1993 de entre un total de 835 trabajos halló su culminación en la construcción del edificio Marie-Elisabeth Lüders, proyectado por el arquitecto Stephan Braunfels en unos terrenos a orillas del Spree que antaño pertenecieron a la parte oriental de la ciudad.

La sucesión de edificios parlamentarios y gubernamentales sobre un eje Este-Oeste situado aproximadamente sobre el diámetro del gran arco del Spree, definida desde un principio por Schultes y Frank como “Lazo de la Federación”, se concibió como horquilla entre el barrio de Moabit al Oeste y la histórica Friedrich-Wilhelm-Stadt al Este. En su veredicto del año 1993 el jurado subrayó que el proyecto plasmaba “una estructura urbanística poderosamente original, que está en consonancia

con una autopresentación audaz del Estado y ofrece un referente con un alto nivel de exigencia para los subsiguientes concursos arquitectónicos”.

Con los edificios Paul Löbe y Marie-Elisabeth Lüders Stephan Braunfels respondió plenamente a las expectativas planteadas en su día e interpretó brillantemente el mandato del promotor.



¿Quién fue Marie-Elisabeth Lüders?

Nacida el 25 de junio de 1878 en Berlín, Marie-Elisabeth Lüders fue la primera mujer que obtuvo un doctorado en economía nacional en Alemania (1912). Tras desempeñar diversas funciones directivas en el sector del trabajo social y en entidades de defensa de la mujer, en noviembre de 1918 se afilió al Partido Demócrata Alemán y en agosto de 1919 entró a formar parte de la Asamblea Nacional constituyente. De 1920 a febrero de 1921 y de marzo de

1921 a 1930 Marie-Elisabeth Lüders fue diputada del Reichstag, desde cuya tribuna luchó por la equiparación de la mujer y la mejora de la situación de los desempleados.

En 1933 los nazis inhabilitaron a la combativa política para desempeñar toda clase de funciones políticas y le prohibieron publicar; en 1937 la retuvieron en régimen de incomunicación durante cuatro meses. Terminada la guerra, Marie-Elisabeth Lüders fue concejal del LDP/FDP en Berlín y a partir de 1949 ocupó el cargo de consejera de asuntos sociales durante dos años. De 1953 a 1961 fue diputada del Bundestag Alemán y en su calidad de presidenta de edad fue la encargada de inaugurar las sesiones constituyentes de la Cámara en los años 1953 y 1957. Marie-Elisabeth Lüders falleció en 1966 en Berlín.

La arquitectura



La nave principal con la rotonda de la biblioteca y vista inferior de la escalinata "Bramante".

Los dos edificios levantados por el arquitecto Stephan Braunfels a ambas orillas del Spree no entran en competencia con la fachada del edificio del Reichstag, obra del período guillermino. Antes al contrario, se presentan totalmente depurados y desornamentados. El bloque de más de 350 metros de largo compuesto por estos dos edificios comunicados entre sí por encima del Spree llama la atención del observador antes que nada por las ligerísimas cubiertas con aleros sobresalientes, que en el interior de los edificios acentúan si cabe la liviandad programática del conjunto a base de techos de casetones transparentes y metamorfosean la estructura de hormigón de las paredes y columnas por medio del permanente juego de luces y sombras.

El edificio apuesta por la publicidad. La Plaza del Spree, en la orilla occidental, baja hasta el río por una larga escalinata ligeramente alabeada, que se corresponde del otro lado con una escalera volada que termina a escasa distancia del edificio Marie-Elisabeth Lüders. El lugar invita a caminar despaciosamente y quizás también a dialogar, porque tiene algo de ágora: aquí se encuentran el Este y el Oeste, la mirada se abre a los cuatro puntos cardinales. La significación urbanística y por tanto también pública de la comunicación de los edificios Paul Löbe y Marie-Elisabeth Lüders por encima del Spree está presente en el espacio entre ambos bloques, unidos por un estrecho puente de acceso público. El interior del edificio Marie-Elisabeth Lüders está presidido por la luz cenital que penetra a través del techo acristalado y parece transformar permanentemente las nítidas formas de la nave principal. Esta nave rectangular, dividida a gran altura por un largo raíl de altavoces, se puede

Foto a la dcha.:
Vista desde el edificio Paul Löbe.





Aspecto de la nave principal con oficinas y escaleras.

abarcar en su totalidad desde cualquier punto de la galería circundante. El corazón del edificio, la rotonda de la biblioteca en el extremo occidental de la nave, no deja de impresionar al observador, ocupe la posición que ocupe.

Por debajo de los niveles de información y deliberación de la construcción cilíndrica, desde cuyos dos grandes frentes de ventanas la mirada abarca el edificio del Reichstag al otro lado del Spree, se ha conservado en un espacio por lo demás vacío un trozo del Muro de Berlín, perteneciente al llamado “muro de protección del hinterland”, que sigue el trazado original y por tanto remite a la historia del lugar. Por encima de este sitio conmemorativo se disponen cinco niveles, incluido el de deliberación y la sala de lectura. Los libros solicitados por los lectores llegan desde las profundidades de los almacenes con ayuda de un sofisticado sistema de transporte. Quien trabaja en este lugar encuentra tranquilidad pero al mismo tiempo está inmerso en el quehacer parlamentario, porque las distancias hasta los demás edificios del complejo parlamentario son cortas.

También impresiona el gran auditorio, donde se reúnen fundamentalmente las comisiones de investigación. Desde aquí la mirada abarca el edificio Paul Löbe al otro lado del Spree, el puente de dos pisos entre ambos edificios y el edificio del Reichstag. Debajo de este gran espacio de 290 metros cuadrados se extiende la impresionante escalinata de Bramante, bautizada con el nombre del primer arquitecto del alto Renacimiento, quien en 1503 fue también el primer maestro de obras de la nueva Basílica de San Pedro en Roma. Pero también hay otras escaleras dentro del edificio que atraen la mirada del espectador por sus graciosas y multifacéticas formas, como la escalera de trom-

peta en la rotonda o la “escalera hacia el cielo” por la que se llega a la galería que circunda la nave. Los 600 despachos están instalados en segmentos escalonados (peines edificatorios), dos de los cuales quedan interrumpidos a la mitad, una necesidad constructiva derivada de la contigüidad de los viejos edificios de placas prefabricadas que originariamente se alzaban en la parte occidental de la Luisenstrasse y que entre tanto han sido derruidos.

El edificio Marie-Elisabeth Lüders fue ocupado definitivamente a mediados de 2004 –por quienes trabajan en él y por los paseantes, los curiosos y los interesados en formarse una opinión o simplemente en disfrutar de las impresionantes perspectivas. Como era el propósito del promotor y del arquitecto, aquí nadie se pierde de vista.

Escalinata “Bramante”.





La rotonda de la biblioteca.

Las funciones

El nuevo edificio, de 22 metros de altura, alberga la memoria del parlamentarismo y es a la vez el centro de los Servicios Científicos a disposición de los diputados del Bundestag. Por primera vez desde su fundación, la biblioteca parlamentaria, el centro de documentación de prensa, el archivo parlamentario y el registro orgánico y de intervenciones están alojados en un mismo edificio. El auditorio con galería se utiliza sobre todo para el trabajo a nivel de comisiones. Los Servicios Científicos tienen centralizada en este edificio la importante área funcional de los departamentos técnicos.

Las oficinas y salas de reuniones completan el centro de trabajo, donde también están instalados los servicios de correos, el servicio de viajes y el parque móvil del Bundestag. La empresa de correos y los ferrocarriles nacionales están presentes con pequeñas filiales y también hay una agencia de viajes. Una terraza decorada con esculturas y una gran sala de exposi-

ciones por debajo de la terraza y de la escalinata son de acceso público y ofrecen unas vistas verdaderamente espectaculares sobre el Spree, el edificio del Reichstag y todo el entorno circundante.

Quienes trabajan en el edificio o lo utilizan están entusiasmados o sorprendidos, cada cual con sus razones, o simplemente aliviados por todas esas cosas que son ahora mejores y más bellas que antes: las distancias más cortas, las buenas condiciones de trabajo, las nuevas vistas. Hartmut Zimmer, jefe de los servicios de correos, donde se clasifican y distribuyen unos 10.000 envíos postales al día, fue de los primeros en trasladarse a su nuevo puesto de trabajo: “Tenemos luz, despachos hermosos, la arquitectura es increíblemente sugerente, y muchas cosas son más fáciles. En Bonn llegamos a estar repartidos entre 130 edificios, la furgoneta de correos a veces tenía que recorrer kilómetros para entregar una carta. A algunos empleados del departamento no se los veía durante meses. El nuevo edificio nos hace estar más unidos.”

Fichero manual
(arriba) y
estanterías del
almacén (abajo).





Saber condensado, medios documentados

El edificio Marie-Elisabeth Lüders también podría definirse como centro de las ciencias, porque es sede de importantes áreas funcionales de los Servicios Científicos, una de las tres direcciones generales de la administración del Bundestag, que cuenta con cerca de 500 empleados. También trabajan aquí la subdirección de documentación científica y las mujeres y los hombres de la “línea caliente W” (por las siglas de los Servicios Científicos en alemán), que trasladan las consultas de los diputados a los departamentos técnicos competentes o a la biblioteca o bien realizan sus propias gestiones para atenderlas directamente. “Es un edificio de distancias cortas”, afirma el subdirector de documentación científica, “y todos nos alegramos de tener este nuevo centro de trabajo, porque la división del trabajo entre Bonn y Berlín, a pesar de todos los esfuerzos, llevaba aparejado un cierto desgaste. Siempre estuvimos orgullosos de que los diputados apenas notasen esa distancia de 622 kilómetros que había que salvar, pero nos costó un gran esfuerzo.” Las distancias también son cortas para los empleados del centro de documentación de prensa, que todas las mañanas reúnen en una “carpeta de prensa” electrónica la información más destacada sobre los temas políticos de actualidad y la difunden por el sistema Intranet del Bundestag. Además, desde el año 1999 se registran diariamente unos 750 artículos de prensa de un total de 60 periódicos, revistas y servicios de prensa nacionales y extranjeros, provistos de entradas analíticas y reelaborados para su consulta a través del sistema Intranet. En el archivo de prensa, inaugurado en 1950, se conservan 23 millones de recortes de prensa, incluida una de las mayores colecciones de caricaturas de Alemania.

Foto a la izqda.:
Vista de la sala
de la biblioteca.

Revistas y
periódicos
históricos en la
hemeroteca.



Una biblioteca de ensueño

Nunca la biblioteca del Bundestag había tenido unas instalaciones tan magníficas. Y eso que entre tanto es la tercera biblioteca parlamentaria más importante del mundo, por detrás de las de Washington y Tokio. Sus fondos se componen de más de 1,3 millones de volúmenes, cerca de 9.300 publicaciones periódicas y colecciones especiales de materiales parlamentarios e impresos oficiales. En 1949, el año de su fundación, tenía mil libros. Hoy en día se incorporan aproximadamente 21.000 nuevos volúmenes al año. En Bonn todos estos tesoros estaban repartidos entre ocho edificios distintos. Hoy todo el saber escrito, impreso, recopilado y guardado se encuentra concentrado en un solo lugar.



Sala de lectura
y galería.

El centro visible de toda esa riqueza intelectual es la rotunda de la biblioteca, subdividida en cinco niveles, incluido el nivel de información y asesoramiento, una sala de lectura y la galería superior. Los estantes de la rotunda están ocupados por 22.000 volúmenes. El almacén de la biblioteca, instalado en el sótano del edificio, está equipado con estanterías móviles sobre raíles, que optimizan la accesibilidad y el espacio disponible.

Mientras que en Bonn casi había que tener aptitudes acrobáticas para sacar un tomo de un estante bajo, en la nueva biblioteca todo es más sencillo. “Estamos entusiasmadas”, dice Ursula Freyschmidt, jefa del área de usos e información, “con el edificio, las dependencias, la rotunda, que es un lugar precioso para trabajar y leer, y con las posibilidades que tenemos de presentar los impresionantes fondos de la biblioteca.”

Largos armarios suavemente alabeados guardan otro de los tesoros que se pueden contemplar, consultar, tocar y admirar en esta biblioteca: el catálogo de fichas de cartulina, donde están registrados los fondos adquiridos hasta el año 1986. Ningún ordenador podrá jamás sustituir el encanto que tiene la consulta de un fichero manual, el pausado ritual de hojear con el índice una a una las tarjetas apoyadas sobre varillas metálicas hasta dar con la obra deseada. Aparte de las tareas de catalogación, archivo y cuidado de los fondos bibliográficos, los noventa empleados y empleadas de la biblioteca ofrecen un servicio de consulta e información general para el Parlamento y también elaboran documentaciones, bibliografías y recopilaciones de datos y materiales.



En la rotunda
de la biblioteca
se almacenan
22.000
volumenes.

Página siguiente:
Sala de lectura
con el “Anillo
Azul” de Maurizio
Nannucci.





Archivo

Fuentes históricas

Incalculable valor tienen también los fondos del archivo parlamentario y del registro orgánico y de intervenciones, sin los cuales prácticamente sería imposible acceder al cúmulo de publicaciones y documentos de la cámara. Aquí se concentra el grueso de las fuentes documentales sobre la historia del Bundestag y de la República Federal de Alemania.

Los usuarios tienen a su disposición la totalidad de las leyes (publicadas y no publicadas), dictámenes, informes, resoluciones de la Corte Constitucional Federal, el conjunto de la correspondencia y material impreso del Bundestag, de sus comisiones y demás órganos, incluido un completo archivo audiovisual y los materiales de las campañas electorales, así como todas las actas taquigráficas de las deliberaciones parlamentarias. Exhaustivos índices analíticos, normativos y de nombres y autores –e incluso en función de criterios menos frecuentes– facilitan al máximo la búsqueda. El tesoro temático abarca 17.000 términos; todos los datos están automatizados y pueden consultarse en línea.

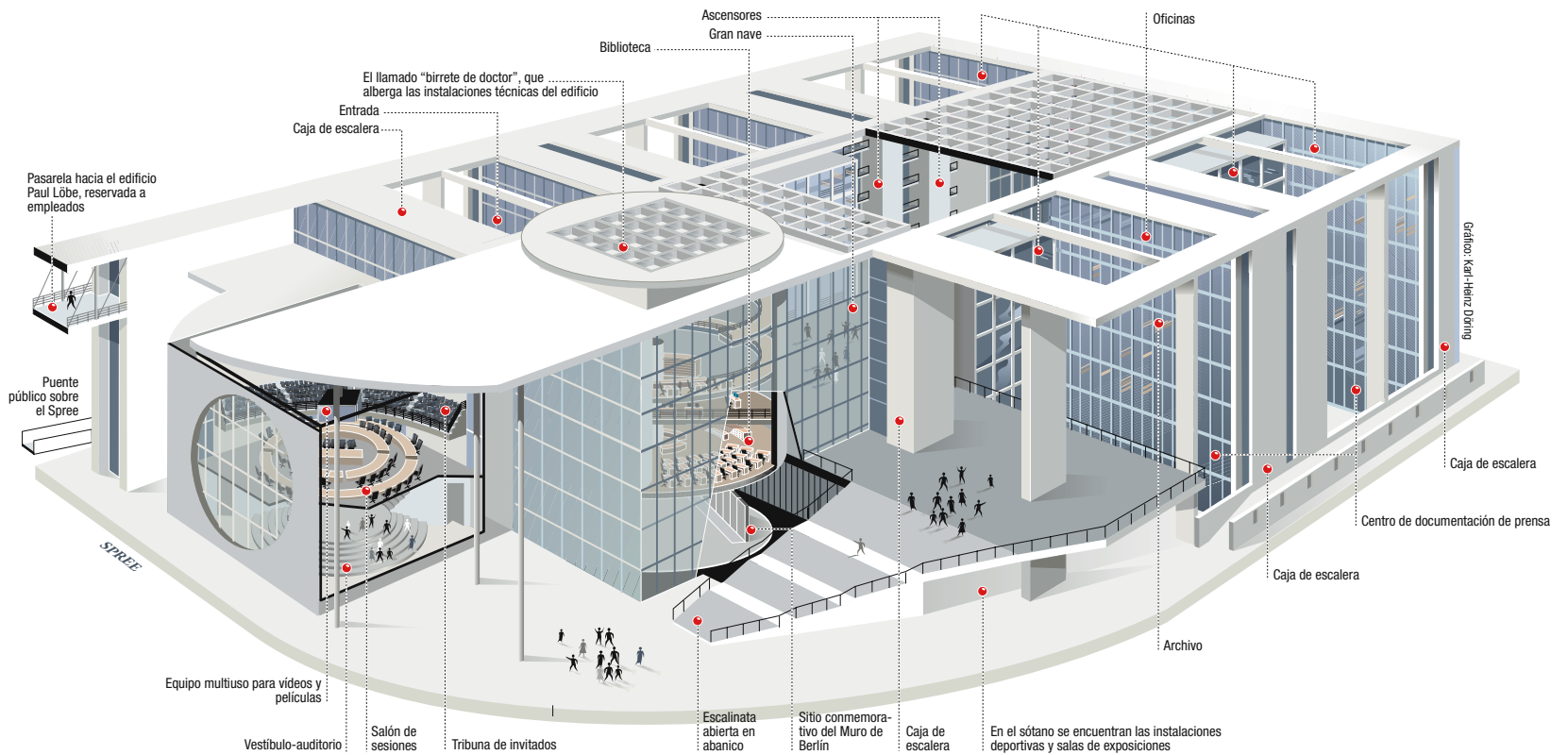
En lo alto de la rotonda de la biblioteca, por encima de todo este despliegue técnico que permite trasladar al quehacer político el conocimiento condensado a lo largo de la historia parlamentaria, puede leerse en letras de neón azul la visión formulada por Maurizio Nannucci: “La libertad es pensable como posibilidad de obrar entre iguales/ la igualdad es pensable como posibilidad de obrar para la libertad.”



Salón de sesiones
(hearings).

Foto a la izqda.:
Estanterías
del archivo
parlamentario.

Perspectiva axonométrica del edificio Marie-Elisabeth Lüders



El deporte

El club de deportes del Bundestag se fundó hace más de cincuenta años. Legendarios son los partidos de fútbol entre los parlamentarios del Bundestag y sus colegas de otros países. Ambas partes se divierten y los espectadores de todos modos lo pasan en grande. Si el tiempo lo permite, los empleados de la administración parlamentaria y los diputados se entrenan juntos en las más diversas disciplinas. Muchos lo hacen en el polideportivo del edificio Marie-Elisabeth Lüders, que, aunque modesto, resulta funcional. En este recinto se puede practicar el baloncesto, balonvolea, balonmano, fútbol sala, badminton, boxeo y yudo.

La proximidad de las instalaciones deportivas es de agradecer, considerando que frecuentemente, sobre todo durante las semanas de sesiones, las jornadas de trabajo son muy largas. Anteriormente los lugares de entrenamiento de los distintos grupos deportivos estaban repartidos por todo Berlín. En el área de deportes también hay algunas salas más pequeñas que se utilizan para gimnasia deportiva, de mantenimiento, de columna y postural.

Aspecto del polideportivo.



La técnica

El edificio Marie-Elisabeth Lüders se beneficia plenamente de las innovadoras soluciones técnicas que aporta el sistema de gestión energética del complejo parlamentario. Dos centrales termoeléctricas de bloques alimentadas con biodiesel suministran energía eléctrica y calefacción. Un depósito de agua situado debajo del edificio del Reichstag almacena el calor sobrante para su reutilización, con lo cual la pérdida de energía es mínima. En verano una parte del calor de los motores se aprovecha para refrigerar el edificio con ayuda de máquinas de absorción. Por medio del sistema de acoplamiento termoenergético, el calor sobrante de las centrales termoeléctricas de bloques y la central eléctrica solar de 300 metros cuadrados instalada en el tejado del edificio del Reichstag cubren aproximadamente el 90 por ciento de la demanda de frío y calor y el 82 por ciento de la demanda de energía eléctrica. Como las centrales termoeléctricas de bloques únicamente consumen combustible ecológico, el balance de emisiones de CO₂ es excelente.

Ficha técnica: el edificio Marie-Elisabeth Lüders en cifras

Inauguración:	10 de diciembre de 2003	Área de vestíbulos a distintos niveles:	350 m ²
Datos técnicos		Vestíbulo-auditorio:	200 m ²
Superficie bruta total:	65.000 m ²	Cabinas de interpretación:	6
Superficie útil principal:	34.000 m ²	Otras áreas/espacios	
Volumen espacial bruto:	325.000 m ³	Sitio conmemorativo del Muro de Berlín:	580 m ²
Distribución del espacio		Área deportiva y social:	920 m ²
Número de oficinas:	630 oficinas de 19 m ²	Espacio de exposiciones:	420 m ²
Biblioteca		Archivo parlamentario:	2.900 m ²
Almacenes:	8.380 m ²	Servicios internos:	1.530 m ²
Zona de libre acceso:	1.200 m ²	Centro de documentación de prensa:	1.330 m ²
Salón de sesiones			
Salón de comisiones:	290 m ²		
Galería de invitados:	140 m ²		



Arte y política

Andreas Kaernbach

El proyecto de arte público del Bundestag aproxima el arte a la política. Prestigiosos artistas nacionales e internacionales han aportado sus propuestas para ambientar los edificios parlamentarios inspirándose en sus connotaciones políticas.



Arte en el edificio del Reichstag

Los visitantes del Reichstag pueden admirar no solo la impresionante arquitectura sino también una serie de obras de arte creadas para el edificio parlamentario por reconocidos artistas nacionales y extranjeros, incluyendo trabajos de artistas de los Estados Unidos, Francia y Rusia en atención al antiguo estatuto cuatripartito de Berlín. El Reino Unido está representado por el arquitecto Norman Foster. Para esta apuesta artística asociada a la memoria histórica se recabó en especial la participación de creadores dispuestos a enfrentarse al simbolismo de este lugar cargado de historia. En cambio, en los edificios Jakob Kaiser, Paul Löbe y Marie-Elisabeth Lüders se exponen fundamentalmente obras de artistas más jóvenes, seleccionados a través de concursos artísticos y procedimientos de adjudicación.

En el vestíbulo occidental del edificio del Reichstag el visitante es recibido por trabajos de Sigmar Polke y Gerhard Richter. Ambos artistas se han confrontado con la difícil tarea de llenar de contenido unas paredes de más de treinta metros de altura. Gerhard Richter ideó una composición multicromática de veintiún metros de alto por tres de ancho a base de los colores negro, rojo y gualdo. Aplicados al dorso de grandes paneles de cristal, recuerdan –no sin segundas intenciones– los colores de la bandera federal alemana. Pero tanto el formato (rectángulo vertical) como las superficies de vidrio reflectantes revelan que no se trata de una mera reproducción de una bandera sino de una obra de arte cromático autónoma. Por medio de un sobrio uso de los recursos artísticos Gerhard Richter logra un resultado de sugerente simplicidad. Los grandes cuarteles o campos de colores



“1840”, obra de Markus Lüpertz.

“Negro rojo gualdo”, de Gerhard Richter.

Página anterior:
“En memoria de los diputados del Reichstag de la República de Weimar proscritos, perseguidos y asesinados entre 1933 y 1945”, obra de Katharina Sieverding.



“Escultura
duplicada - suelo
- relieve”, de
Ulrich Rückriem.

homogéneos armonizan con las dimensiones de la pared y ofrecen al espectador abrumado por la inmensidad de la nave un remanso visual y al mismo tiempo un espacio intelectual abierto a infinidad de asociaciones y reflexiones.

En cambio, Sigmar Polke instaló en la pared frontera del mismo vestíbulo unas cajas luminosas con imágenes políticas e históricas irónicamente jocosas, como por ejemplo una representación del procedimiento de votación conocido como “salto del carnero” (en alusión al ardid que emplea Ulises para escapar de la cueva del cíclope Polifemo) o una vista distorsionada de la Alemania del monumento de Niederwald, que está situado cerca de Francfort. Las cajas luminosas emplazadas en la gran superficie de la pared representan un esfuerzo de compactación de los mensajes histórico-políticos en dos sentidos: por un lado y a diferencia del trabajo de Gerhard Richter, los campos luminosos solo ocupan una parte relativamente pequeña del espacio disponible; por otro, gracias a una técnica de efecto similar a la holografía –en consonancia con la conocida afición de Sigmar Polke a experimentar con técnicas pictóricas inusitadas– la obra produce la ilusión óptica de que los motivos pictóricos concretos se desplazan y solapan, de forma similar a como se imbrican mentalmente los recuerdos históricos en la memoria de las personas a lo largo de la vida o en el curso de generaciones. De este modo Polke adopta tanto temática como formalmente una posición antagónica a la serenidad casi estática del trabajo de Gerhard Richter.

En el vestíbulo sur Georg Baselitz a su vez traslada a lienzos de gran formato populares motivos de Caspar David Friedrich, el pintor romántico

por antonomasia. Como viene siendo habitual en él desde finales de los años sesenta, también en estos cuadros los motivos están invertidos para acentuar la articulación formal de la composición. Baselitz toma como modelo unas xilografías inspiradas en “La mujer junto al abismo”, “Mujer con tela de araña entre árboles desnudos (Melancolía)” y “Muchacho dormido sobre una tumba”, amoldándolas a su expresión artística con una técnica pictórica ligera y transparente. En los distintos cuadros los motivos se repiten a modo de cenefa alrededor de la figura central, destacada sobre un fondo de color magenta que subraya e intensifica su centralidad.



“La mujer de
Friedrich junto al
abismo”, obra de
Georg Baselitz.



“Espacio de recogimiento”, de Günther Uecker.

Carlfriedrich Claus, artista empujado al exilio interior en la RDA, está representado por la obra “Espacio experimental Aurora”. Poco antes de morir, el artista dejó instrucciones sobre cómo debían quedar instalados sus trabajos. Claus se consideraba a sí mismo un comunista convencido pero, en contraposición al marxismo escolástico dogmático, propugnó el carácter místico-utópico de la ideología con tanto denuedo que concitó las iras del régimen del SED. Con el Espacio Aurora, anunciador del amanecer de la utopía, trata de expresar su anhelo de “abolición del extrañamiento de sí mismo, del mundo y de los demás seres humanos”. Carlfriedrich Claus anota sus reflexiones, inspiradas en el misticismo, la cábala y la filosofía marxista, sobre pergamino o placas de vidrio, empleando ambas caras. Estos grafismos se condensan e imbrican sin solución de continuidad en grafías expresivas estéticamente autónomas que conjugan lo gráfico con lo pictográfico. Trasladados a cuadros, estos signos simbólicos surgidos de ensoñaciones cavilosas y reflexiones poético-filosóficas se adentran con sutil intensidad en el espacio. De este modo Carlfriedrich Claus encontró un camino a caballo entre la poesía, la filosofía, la mística y la caligrafía inclasificable en términos de corrientes histórico-artísticas.

La aportación artística más amplia al edificio del Reichstag lleva la firma del artista de Düsseldorf Günther Uecker. Él fue el elegido para resolver la difícil tarea de diseñar para el denominado “espacio de recogimiento” un interior sacro acorde con los tiempos. Difícilmente se encontraría un artista tan predestinado para esta tarea como Uecker, que a lo largo de su trayectoria se ha ocupado repetidamente de los temas asociados a la caída, la esperanza, la contrición y la redención del ser

humano. A partir de la tradición teológica el artista logra articular con medios de expresión plástica y arquitectónica sumamente sobrios un espacio que invita a la meditación, la introspección y el examen de conciencia. Mediante un paramento vertical antepuesto a las ventanas y abierto hacia un lado Uecker dirige la luz indirectamente hacia la sala, que de este modo adquiere un aura mística evocadora de una cripta altomedieval. La propuesta se acentúa con potentes elementos estructurales como el altar de granito tallado con chorro de arena, las sillas y bancos expresamente diseñados para este ámbito y siete altas tablas de madera pintada que se apoyan ligeramente inclinadas contra la pared. Las tablas, plásticamente trabajadas con clavos, color, arena y piedras, visualizan los desiertos de Tierra Santa como cuna de la espiritualidad judeocristiana. La muerte y la resurrección se trasuntan en imágenes formidablemente sugerentes.

“Objeto cromático-espacial”, de Georg Pfahler.





La ambientación del salón de sesiones de la mesa de edad, uno de los órganos más importantes del Parlamento, es obra del artista de Stuttgart Georg Karl Pfahler. Jugando hábilmente con las ilusiones ópticas el artista consigue despertar la sensación de que de las paredes brota una cascada de rectángulos de colores que se deslizan sobre los paneles de madera elegidos como revestimiento por el arquitecto, cuyo intenso colorido se contrarresta con un elaborado lenguaje cromático propio, alimentado del contraste y la conjunción de los colores, de su superposición y matización, invocando de este modo una espacialidad cromática autónoma. Con su toque específicamente meridional, Pfahler aporta al edificio del Reichstag un espacio solemne y festivo a la vez.

En contraposición con la cosmovisión global de un Carlfriedrich Claus, la artista estadounidense Jenny Holzer opta deliberadamente por concentrar la mirada en la historia del propio edificio del Reichstag. En una estela luminosa de rótulos dinámicos digitales instalada en el vestíbulo Norte Holzer reproduce discursos de diputados del Reichstag y del Bundestag del período que va de 1871 a 1999, documentando así la historia de la oratoria parlamentaria en Alemania. La cúpula del Reichstag también alberga una exposición permanente sobre los hitos de la historia del parlamentarismo de que ha sido testigo este edificio. La exposición incluye fotografías poco conocidas de Erich Salomon, el célebre cronista gráfico de la República de Weimar, que ofrecen una sugestiva impresión del quehacer parlamentario cotidiano en el Reichstag de los años veinte.

Las propuestas de otros creadores como Katharina Sieverding, autora del espacio de homenaje a



“Instalación para el edificio del Reichstag”, de Jenny Holzer, y “Archivo de los diputados alemanes”, de Christian Boltanski.

“A la población”, de Hans Haacke.



“Solo con viento con tiempo y con sonido”, de Anselm Kiefer (arriba), “Y cuando se mostró Eos, la que nace de la mañana, la de dedos de rosa...”, de Gotthard Graubner (abajo).

los diputados del Reichstag de los tiempos de la República de Weimar perseguidos y asesinados durante la dictadura hitleriana, componen un vivo panorama de los principales movimientos artísticos del momento a nivel nacional e internacional. La nómina de artistas con obra en el Reichstag incluye los nombres de Christian Boltanski, Ulrich Rückriem, Bernhard Heisig, Grisha Bruskin, Markus Lüpertz, Anselm Kiefer, Gotthard Graubner, Jürgen Böttcher (Strawalde), Lutz Dambeck, Emil Schumacher, Rupprecht Geiger y Hanne Darboven, entre otras adquisiciones. Hans Haacke tuvo que esperar al año 2000 para ver realizado su proyecto artístico “A LA POBLACIÓN”, ubicado finalmente en el patio interior situado al Norte. La materialización de este proyecto estuvo precedida de un intenso e interesante debate en el pleno.



“Rojo 2000, 875/99”, de Rupprecht Geiger.

Arte en el edificio Paul Löbe

Aproximándose al edificio desde la Cancillería Federal, se distinguen en el área de las escaleras, detrás de la fachada totalmente acristalada, cuatro paneles de aluminio de gran formato dispuestos en forma de almohadilla llamados “Diamond Shapes”, obra del artista estadounidense Ellsworth Kelly. Tanto los acentos cromáticos de estos paneles pintados de azul, negro, rojo y verde como su ubicación asimétrica transmiten una dinamicidad liviana y casi gozosa en contraste con la por lo demás rigurosa y severa estructuración de la fachada.

En el interior esta ritmicidad se prolonga en las cintas de luces de neón del artista francés François Morellet. Partiendo del eje –hilo conductor– que forma una franja rígida de neón rojo, se extienden por todo el techo formando combas de luz amarilla, verde y azul que, de modo similar a los paneles de aluminio de la fachada occidental, contraponen a la nítida estructura de la nave su propio ritmo ágil y festivo.

El artista estadounidense Joseph Kosuth retoma a ras de suelo el sentido longitudinal de la sala en una instalación que recuerda las incrustaciones de piedras duras: unas letras metálicas embutidas en las losetas forman dos frases que invitan a reflexionar sobre el sentido de la vida a partir del dualismo entre espíritu y materia. A un lado del eje se lee una cita de Thomas Mann y al otro otra de Ricarda Huch. Las palabras están tan juntas que el lector, al cruzar por el lugar o avistarlas desde otro punto, se siente poderosamente atraído por la fuerza reclamadora de este espacio telúrico. El fluir continuo como elemento esencial de la vida se hace casi físicamente tangible. En la misma nave Karin Sander ha instalado un pedestal con

Combas de neón de François Morellet bajo el techo del edificio Paul Löbe.





una pantalla táctil. En este libro virtual pueden hojearse fotografías de los obsequios oficiales recibidos por el Bundestag Alemán.

La fachada oriental se ve acentuada por dos esculturas de luz de neón verde, de diez metros de altura cada una, obra del artista de Leipzig Neo Rauch. El pintor ha trasladado hábilmente el aura misteriosa que caracteriza sus cuadros a estas figuras de hombres subidos en escaleras que, volviéndose ligeramente, parecen saludar o recolectar una fruta invisible. Sus simbólicos gestos pueden interpretarse como alusión a una actividad hortícola o a la cultura de la comunidad democrática, a los gestos de un orador o al anhelo de una persona que trata de alcanzar una meta elevada.



Instalación de Joseph Kosuth y "Hombre subido a una escalera", de Neo Rauch.

Los patios del edificio Paul Löbe están antepuestos a las torres cilíndricas y son visibles desde el exterior para los viandantes. Algunos de estos espacios se han embellecido con setos geométricos diseñados por el propio arquitecto. En otros se han instalado esculturas premiadas en concursos artísticos, alguna de las cuales está asimismo integrada en la composición de los elementos vegetales. En lo alto de uno de los patios del ala Norte Jörg Herold ha colocado un espejo enfocado hacia su interior que a lo largo del día va proyectando un rayo de luz sobre una sucesión de placas embutidas en el suelo, aunque el ciclo completo tarda en recorrerse un año entero. Cada placa lleva inscrita una fecha clave de la historia alemana, ilustrada con datos explicativos y detalles de interés, algunos no tan conocidos, dando lugar a una fascinante cronología contextualizada.

En el siguiente patio Franka Hörnschemeyer ha creado un afiligranado y lúdico "laberinto espa-

cial" a base de tableros de encofrado de color rojo y amarillo como los que se utilizan para ejecutar paredes de hormigón. Hay caminos de entrada y salida, espacios que pueden atravesarse, pero también callejones sin salida o cámaras cerradas. La trama en realidad reproduce fragmentos intercalados de plantas de edificios actuales o ya desaparecidos del área conocida como "arco del Spree", en concreto las plantas del tramo del Muro que pasaba por aquí y de diversas construcciones –como por ejemplo las perreras de la guardia de fronteras de la RDA– que en su día ocupaban esta área en su parte Este y también elementos de la planta del propio edificio Löbe. Desplazados axialmente, los distintos elementos de las plantas de los edificios antiguos y modernos se imbrican sim-



"Laberinto espacial", de Franka Hörnschemeyer.



“Aleman 1” y
“Aleman 2”, de la
pareja de artistas
Twin Gabriel.

bólicamente en un todo insoslayable. El pasado y el presente se superponen, la carga histórico-política del lugar se evidencia en toda su trascendencia, se hace inmediatamente tangible e inteligible. Además la figura mágica del laberinto, de larga tradición en la mitología y en el arte, plantea la pregunta del recto camino, estímulo intelectual éste que, en el espacio político, resulta tan serio como irónico.

Por su parte, la pareja de artistas Twin Gabriel (Else Gabriel y Ulf Wrede) juega con la noción del busto: dos piezas tubulares bautizadas como “Aleman 1” y “Aleman 2” representan la efigie del poeta Goethe y una cabeza de pastor alemán. El acusado perfil del poeta y el morro del can solo pueden discernirse por la silueta. Ambas piezas están integradas en la composición de los setos como si de elegantes esculturas barrocas se tratara, en un claro guiño irónico tanto a los vetustos monumentos burgueses que mantienen viva la llama del culto a los héroes y próceres de la patria como también a ese permanente esfuerzo de autoconfirmación de los alemanes.

El artista de Leipzig Till Exit se interroga por el sentido de la escultura desde otra óptica. Su propuesta consiste en cuatro cubos de plexiglás iluminados desde dentro. Los elementos estructurales en el interior de los cubos, las distintas texturas superficiales y el carácter semitransparente de los dados generan complejos efectos visuales que amplían la percepción tradicional de la escultura y ofrecen perspectivas muy diferentes de las obras según sea de día o de noche.

También los restaurantes del edificio Paul Löbe llevan la firma de conocidos artistas. El restauran-

te reservado a los diputados es obra del cubano Jorge Pardo, que combina el mobiliario diseñado expresamente para este espacio con una cuidada iluminación a base de lámparas de cristal de colores a lo largo de todo el techo para resaltar el carácter de “obra de arte integral” que quiere dar al comedor. Para el restaurante abierto a los visitantes Tobias Rehberger traza un arco entre diversas concepciones culturales por medio de clásicos muebles de diseño cuya confección encargó a artesanos de otras latitudes a partir de sus propios bocetos. La artista inglesa Angela Bulloch a su vez comunica a los visitantes con los diputados en una instalación llena de alusiones jocosas: si alguien se sienta en uno de los bancos que están colocados delante del salón de reuniones de la Comisión para los Asuntos de la Unión Europea (cuyo interior está decorado con trabajos de gran formato de Helmut Federles), un contacto eléctrico hace que una planta más abajo se enciendan bombillas de colores en el área del restaurante abierto al público. Quien se sienta en estas “Sedes del poder” no sabe lo que ocurre debajo de él, en las “Esferas de influencia”, y viceversa.

En el edificio Paul Löbe están representados además otros treinta artistas, bien con instalaciones u obra adquirida. Gracias al empeño del comité artístico el edificio Löbe no solo es el lugar donde se concentra el trabajo parlamentario de las comisiones del Bundestag sino un espacio de encuentro del arte y la política con expectativas de estímulo e inspiración recíprocos.

“Sedes del poder
– Esferas de
influencia”, de
Angela Bulloch.



Arte en el edificio Jakob Kaiser



“Botes de ocho”,
instalación de
Christiane Möbus.
Los botes de
remo de ocho
tripulantes se
balancean bajo el
techo.

El edificio Jakob Kaiser, sede de los grupos parlamentarios, en realidad es un complejo de ocho edificios, a los cuales pertenecen además varias edificaciones antiguas. Los ocho proyectos se adjudicaron a un total de cuatro estudios de arquitectura, a razón de dos edificios por equipo. Partiendo de esta multiplicidad de lenguajes arquitectónicos se elaboró un plan director de arte público en consonancia con las distintas propuestas arquitectónicas que asume y acentúa la individualidad de cada bloque.

En el edificio 1 el visitante accede a una nave-vestíbulo de grandes dimensiones, de cuyo techo penden cuatro botes de remo de ocho tripulantes pintados de color amarillo, rojo, azul y negro. En esta sugerente instalación de la artista Christiane Möbus cada embarcación sigue un movimiento ascendente y descendente a su propio ritmo, formando permanentemente nuevas constelaciones de movimientos entre sí. La obra es una alusión al omnipresente paisaje de los ríos y lagos de Berlín y en especial al Spree, cuyas aguas fluyen delante del mismo complejo parlamentario. Gracias a esta asociación la abertura del suelo de la nave hacia el sótano a modo de foso recuerda un embarcadero de recreo hasta cuyo borde superior se descuelgan los botes. Pero estos cuatro botes de ocho tripulantes no son solo una referencia geográfica local. Al mismo tiempo remiten a las carreras entre Oxford y Cambridge, máximo símbolo de la competición democrática entre iguales. El rítmico balanceo de los botes pintados en vivos colores no solo crea un ambiente de alegre sosiego sino que simultáneamente evoca el juego y el deporte y simboliza, en la sede de los grupos parlamentarios, la intensidad y deportividad de la pugna política.

Las paredes del sótano están ambientadas con cuadros de Bernard Schultze, Andreas Schulze, Max Uhlig, Peter Herrmann y Karl Horst Hödicke y una serie de imágenes obra del fotógrafo de Leipzig Matthias Hoch que retienen el aspecto del edificio del Reichstag antes de la rehabilitación del arquitecto Norman Foster. Desde la sala de la planta sótano se accede, en el edificio 2, a la oficina de correos, que ofrece una vista despejada del patio interior, diseñado por el paisajista Gustav Lange: como en una selva, entre troncos y piedras esparcidas por el suelo, se yerguen plantones de abedul en busca de la luz. En la planta baja discurre alrededor de la composición una lámina de agua que acota el cuadro de los abedules como un marco de plata bruñida.

Hacia el río la imagen del edificio Jakob Kaiser está determinada por el diseño urbanístico del artista israelí Dani Karavan. Aunque por razones de seguridad el patio exterior fronterizo con el paseo del Spree tenga que permanecer cerrado, el artista no ha colocado como elemento de separación verjas ni barandas o petos sino planchas de vidrio de gran altura, de forma que por lo menos ópticamente se alcanza un alto grado de transparencia. Desde la zona del patio hasta cerca del Spree se extienden ininterrumpidamente a lo largo del suelo unas estructuras radiales que –siguiendo los ejes compositivos del edificio del Reichstag– alternan superficies vegetales y metálicas y cruzan por debajo de las planchas de vidrio.

La construcción temática de la obra, cargada de connotaciones, se corresponde con esta lograda articulación formal: cada una de las diecinueve planchas de vidrio reproduce el tenor literal de uno de los diecinueve artículos de la Ley Fundamental

Patio interior,
diseño de
Gustav Lange.



dedicados a los derechos fundamentales según la redacción original del año 1949. Estos diecinueve artículos constitucionales recuerdan en este lugar, a orillas del Spree, río que antaño separaba el Este del Oeste de Berlín, la difícil etapa inicial de la joven democracia alemana en Bonn.

El pintor Ulrich Erben ambienta la escalera del edificio 3, iluminada con luz natural, a base de planchas de vidrio circulares pintadas al dorso en distintos colores (azul, rojo, verde y amarillo). Siguiendo un esquema diagonal, el artista embute los discos de cuatro en cuatro en las paredes de hormigón visto gris. La rítmica alternancia de los intensos juegos cromáticos y la dinámica circular de los discos constituyen un contrapunto de “ligereza festiva” (Ulrich Erben), de colorido y movimiento, frente a la reiteración de las superficies de ángulos rectos de las puertas y ventanas.

Los patios de los edificios 4 y 8 son obra de los paisajistas WES & Partner. Estanques de agua



“Ley Fundamental 49”, de Dani Karavan: los 19 artículos de la Constitución dedicados a los derechos fundamentales en la redacción original de 1949.

rodeados de pinos y otras plantas, barras de fibra de vidrio iluminadas y piedras, dan un toque de serenidad zen a los jardines. En cuanto elemento técnico-constructivo indispensable, las rejillas de ventilación están hábilmente integradas en la escultura de una escalera que, monumento a sí misma, aparece cargada de significados indescifrables en su camino hacia ninguna parte.

Las escaleras de los bloques 4 y 8 están unidas por una escultura de piedra del artista de Dresde Matthias Jackisch. A ambos lados de la Dorotheenstraße se ven cuatro monolitos repartidos por las ventanas de los pasillos en cuatro plantas distintas. La unicidad de los fragmentos solo se reconoce contemplando la calle en perspectiva. El artista ve su “Escultura performativa piedra ocular” como resultado de un proceso que arranca en una cantera sueca con el descubrimiento de la mole de piedra. A partir de ahí Jackisch emprende un viaje con el monolito que lo conduce a la isla de Rügen y a continuación a Neuruppin, donde se procede a su corte y tallado. Desde ahí la piedra quebrada viaja al arco del Spree en barco. Al final del trayecto los pesados trozos de piedra reposan en los pasillos de un complejo administrativo, evocando la vigorosa naturaleza originaria, un sueño de miles de años en las profundidades de la tierra, eco a su vez de la energía creadora de la gran era glacial.

En la planta baja de los edificios 4 y 8 la artista de Colonia Astrid Klein firma una instalación de tubos de neón con citas del “Leviatán” (1651) de Thomas Hobbes que siguen en líneas ascendentes y descendentes el trazado de una escalera imaginaria. En su filosofía política Hobbes expone la indispensabilidad de las normas contractuales para establecer y preservar las comunidades sociales y



Monolito de Matthias Jackisch y aspecto del patio interior diseñado por el estudio de arquitectura WES & Partner.

“Leviatán”, de Astrid Klein.





estudia las condiciones necesarias para la paz y la justicia en el seno de la sociedad.

Para el patio interior del bloque 7 el artista danés Per Kirkeby ha creado una escultura en forma de pared de mampostería de cuatro pisos de altura con vanos de ventanas que se antepone, por así decirlo como antepecho, al muro cortafuegos del edificio antiguo, vidriado en blanco. Por medio del juego de luces y sombras el artista modela una arquitectura afuncional, es decir, proclama un arte a caballo entre la escultura y la arquitectura. Erguida en el patio como vestigio de una construcción desaparecida, la pared de ladrillo delante del edificio restaurado del siglo XIX contiene una referencia silenciosa a la finitud de los planes y obras humanos.



Escultura de ladrillo de Per Kirkeby y Cajas de luz de Hans Peter Adamski.

En los edificios 5 y 6 los artistas Lili Fischer y Hans Peter Adamski conciben y retoman como reto creativo los paneles de iluminación que recorren todas las plantas. Adamski, antiguo miembro de la comunidad de artistas “Mülheimer Freiheit”, radicada en Colonia, juega con la ilusión óptica de la espacialidad disponiendo transversalmente a lo largo de las paredes unas fajas enroscadas que recuerdan perfiles recortados sobre papel. Lili Fischer escenifica su “Congregación de gracias”, siluetas de ninfas y otros seres etéreos que levitan pared arriba, hacen graciosas piruetas o flotan inertes en el aire. Su trabajo se apoya en performances en las que los espectadores son invitados a sumarse a la danza de las gracias y, solo visibles como sombras tras un telón blanco, aprenden a moverse con gracia siguiendo las instrucciones de la artista.

El artista inglés Antony Gormley convierte el patio del edificio 6 en una superficie inundada, diago-

nalmente atravesada por una pasarela. De las paredes laterales del edificio emergen en ángulo recto esculturas de hierro fundido que representan figuras humanas con la mirada puesta en el cielo como si quisieran trepar hacia las alturas. Con estas esculturas de hierro que se reflejan en el agua ondulante Gormley tematiza la autoexperiencia de lo corpóreo en la observación de un cuerpo ajeno que irrita al observador por estar ubicado en un contexto espacial y mental inusitado para sus hábitos visuales. La entrada al edificio 5 se resalta por medio de unas planchas de vidrio azul brillante diseñadas por Jürgen Klauke. A base de líneas blancas el artista dibuja un esquema abstracto de gran luminosidad.

El programa de arte público se cierra con el proyecto del artista de Nuremberg Peter Reuter, quien traslada al denominado Salón Imperial del antiguo palacio del presidente del Reichstag su característico juego de formas geométricas de color azul brillante. Otros ocho artistas están representados en el complejo Jakob Kaiser por obras adquiridas por la autoridad parlamentaria. Las propuestas y posicionamientos artísticos resultan tan individuales y característicos como diversos y multifacéticos son los proyectos arquitectónicos. Así pues, en cuanto sede de los grupos parlamentarios el edificio Jakob Kaiser refleja en el plano estético no solo las posiciones políticas divergentes y al mismo tiempo interdependientes de los grupos parlamentarios sino también la especificidad y a la par la interacción complementaria de las respectivas posiciones artísticas.

Escultura de hierro de Antony Gormley y placas de vidrio luminoso de Jürgen Klauke.



Arte en el edificio Marie-Elisabeth Lüders



“Anillo azul”, de Maurizio Nannucci.

El edificio Marie-Elisabeth Lüders es, al igual que el edificio Paul Löbe, obra del arquitecto muni-qués Stephan Braunfels. Ya desde fuera se ve, a través de la fachada de vidrio de la rotonda de la biblioteca, la instalación de neón azul del artista italiano Maurizio Nannucci titulada “Anillo azul”. El rótulo de letras de neón azul de ochenta metros de largo recorre circularmente la sala de lectura por debajo del techo. Inspirado en un texto de Hannah Arendt, Nannucci resalta la tensión entre la libertad y la igualdad como derechos fundamentales enlazando dos frases: “La libertad es pensable como posibilidad de obrar entre iguales/la igualdad es pensable como posibilidad de obrar para la libertad.” Con estas frases el artista describe las dos posibilidades de actuar de una forma de Estado en cuanto sistema de libertades y la dicotomía resultante de ello en democracia, a saber, la pregunta acerca del equilibrio entre libertad e igualdad.

La biblioteca es el lugar idóneo para formular esa pregunta, por cuanto aglutina el saber condensado de nuestra cultura y sintetiza el compromiso de preservar y multiplicar esos conocimientos acumulados. La posibilidad infinita y el reto insoslayable del pensamiento y las respuestas nunca concluyentes que dimanan de ese proceso de reflexión sobre la libertad y la igualdad se visualizan a través de la forma circular de las frases concatenadas, en las cuales siempre se tocan las palabras “libertad/libertad” e “iguales/igualdad”. Nannucci propone un texto que invita a replantear y repensar las posibilidades de modelación y modulación de la actividad política. Este texto traza asimismo un arco con las

Foto a la dcha.: “Milagro – La idea de una imagen”, de Marino Marini.



citas de Thomas Mann y Ricarda Huch embutidas por el artista estadounidense Joseph Kosuth en el suelo de la nave del edificio Paul Löbe, con los pasajes de discursos parlamentarios presentados en la instalación de la estela luminosa de Jenny Holzer en la entrada norte del edificio del Reichstag y con el texto de los artículos de la Ley Fundamental dedicados a los derechos fundamentales que Dani Karavan recuerda en sus estelas de vidrio delante del complejo Jakob Kaiser, exactamente enfrente, en el paseo a orillas del Spree. De este modo la Ley Fundamental, los discursos de los diputados, las citas literarias y la reflexión política de Nannucci se funden en una gran exhortación a la implicación intelectual que abarca todas las edificaciones del complejo parlamentario a ambas orillas del río.

Rectángulo, de Julia Mangold. Desde la rotonda de la biblioteca se accede a la formidable nave central del edificio Marie-



Elisabeth Lüders, a la cual el artista francés François Morellet traslada, esta vez con bandas de neón de color blanco y negro elegantemente entrecruzadas, la propuesta de la instalación que presenta en la nave del edificio Paul Löbe, titulada “Alta y baja tensión”, cuyas cintas de neón de color rojo, amarillo, verde y azul dispuestas a modo de guirnaldas transmiten una intensa sensación de armoniosa ondulación, delicadeza y gracilidad.

La artista muniquesa Julia Mangold a su vez recurre a formas escuetas y elementales para comunicar el interior con el exterior del edificio. En el interior de la nave un rectángulo de gran formato pintado de negro remite, en cuanto simple forma geométrica, a las proporciones de la obra arquitectónica. Está situado de forma prominente en la parte exterior de la rotonda de la biblioteca, siguiendo por tanto su curvatura. Simultáneamente, en la parte exterior del edificio se ve otro rectángulo negro, pero en este caso como hueco vaciado en la fachada, concretamente en el remate de la escalinata, sobre un pilar. La artista desarrolla un hábil juego de positivos y negativos, de formas curvilíneas y rectilíneas.

La estatua ecuestre “Milagro – La idea de una imagen” de Marino Marini instalada en la escalinata a orillas del Spree despliega su potente simbolismo a gran distancia. Es una donación de Irene y Rolf Becker al Bundestag Alemán. El jinete a punto de ser derribado y el caballo de manos que arremete contra el espacio como un grito desgarrado encarnan un postrer rebelarse contra la creciente inhumanidad de la época y representan un signo de autoafirmación del ser humano visible desde muy lejos.



Rectángulo, de Julia Mangold (arriba); sitio conmemorativo del Muro (centro); banda de neón bajo el techo, obra de François Morellet (abajo).

Justo al lado de la escalinata se encuentra un espacio circular de acceso público donde se ha reconstruido una parte del Muro que antaño separaba el Este del Oeste en este lugar. Ben Wargin ha consolidado y recuperado estos fragmentos. Siguiendo el trazado original del Muro, el arquitecto introduce un doloroso cuerpo extraño en la obra nueva. De este modo el carácter inhumano del Muro de Berlín también se hace perceptible espacialmente, a la vez que se llama a la memoria el sobrecogedor dato del número de víctimas mortales que se cobró. La nómina de artistas de primera fila que han participado en la ambientación del complejo parlamentario se completa con los nombres de Imi Knoebel, Sophie Calle, Eberhard Göschel, Nikolaus Lang, Paco Knöllner, Bertram Kober, Rémy Markowitsch, Wieland Förster, Michael Morgner, Cornelia Schleime, Susan Turcot y Hans Vent, todos ellos presentes con obras adquiridas por las autoridades parlamentarias.

Un proyecto artístico tan multiforme y elaborado como el que puede contemplarse ahora en los edificios del recinto parlamentario constituye una formidable reivindicación del arte por la política. Gracias a esta actualísima apuesta, el arte y la política han entablado un diálogo intelectual recíprocamente fecundo.

Visita al Bundestag

Las personas interesadas en visitar el Bundestag Alemán en Berlín, sea en grupo o individualmente, tienen a su disposición los siguientes servicios gratuitos:

- >> charlas informativas sobre las tareas, funcionamiento y composición del Bundestag y sobre la historia y arquitectura del edificio del Reichstag en la tribuna del salón de plenos en los días en que no se reúne la Cámara,
- >> asistencia, por espacio de una hora, a sesiones plenarias en los días en que se reúne la Cámara,
- >> visitas informativas en los días en que no se reúne la Cámara a invitación de diputados (charla informativa, conversación con el diputado o diputada, tentempié),
- >> asistencia al pleno a invitación de diputados (asistencia, por espacio de una hora, a una sesión plenaria, conversación con el diputado o diputada, tentempié),
- >> visitas guiadas al edificio del Reichstag en los días en que no se reúne la Cámara, con explicaciones sobre las tareas, funcionamiento y composición del Bundestag y la historia y arquitectura del edificio del Reichstag,
- >> visitas guiadas de contenido artístico y arquitectónico a los edificios del Bundestag (edificio del Reichstag o edificio Jakob Kaiser o edificio Paul Löbe o edificio Marie-Elisabeth Lüders) los fines de semana y días festivos,
- >> visitas guiadas para grupos de visitantes extranjeros, previa petición en varios idiomas,
- >> visitas guiadas especiales para niños de edades comprendidas entre los seis y los catorce años, cuatro veces al año ("días de los niños"),
- >> juego de simulación "La democracia parlamentaria" para escolares a partir del décimo curso.

Para todas las actividades se precisa inscripción previa. La hoja informativa "Besuch beim Deutschen Bundestag", que se puede obtener en el servicio de visitas o consultar en Internet, contiene información detallada sobre todas las modalidades de visita.

Deutscher Bundestag
Besucherdienst (Servicio de visitas)
Platz der Republik 1, 11011 Berlín
Fax: +49 (0) 30-22 73 00 27
www.bundestag.de (Apartado "Service")

Teléfono de información general del servicio de visitas:
+49 (0) 30-22 73 21 52 ó +49 (0) 30-22 73 59 08





Committee meetings and hearings

Members of the public wishing to attend public committee meetings and hearings will be admitted if they make a prior booking with the secretariat of the committee concerned, provided that seats are available. A visitor pass will be issued at the entrance upon deposit of an identity card or passport. The committee secretariats can be contacted via the central switchboard of the German Bundestag:

Tel.: +49 (0) 30 - 22 70.

Roof terrace and cupola of the Reichstag Building

The roof terrace and cupola of the Reichstag Building are accessible to all visitors without prior booking via the west portal (right entrance). Visitors must expect long waiting times during peak tourist periods.

Opening times:

Daily from 08.00 to 24.00 hrs
(last admission 22.00 hrs)

The rooftop restaurant overlooking Pariser Platz is open daily from 09.00 to 24.00 hrs. Tables can be reserved by telephone on +49 (0) 30 - 22 62 99 33.

Information material

Information material about the German Bundestag can be ordered by telephone or over the Internet from the Public Relations Division:

Deutscher Bundestag
Öffentlichkeitsarbeit
Platz der Republik 1
11011 Berlin
Tel.: +49 (0) 30 - 22 73 74 53
Fax: +49 (0) 30 - 22 73 62 00
www.bundestag.de

Pie de imprenta

Edita: Bundestag Alemán, Sección de Relaciones Públicas

Concepción y diseño: MEDIA CONSULTA Deutschland GmbH, Berlín
Dr. Heiko Fiedler-Rauer, Katleen Krause (redacción), Sylvia Müller (diseño)

Fotografías: Bildarchiv Preußischer Kulturbesitz: p. 64–65 (arriba); Bundesbaugesellschaft: p. 39 (abajo); Bundestag Alemán: Portada, p. 1, 2, 4–5, 6, 7, 8–9, 10–11, 14, 15, 16, 18, 19, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28–29, 31, 33, 34, 40, 41, 42, 44, 46–47, 49, 52, 53, 54–55, 57, 58, 59, 62, 63, 65 (abajo), 68–69, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 80–81, 84, 85, 86, 87, 91, 93, 94–95, 96–97 (arriba), 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108–109, 110, 111, 114, 116–117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 143, 144; Karl-Heinz Döring: p. 12–13, 20–21, 50–51, 60–61, 79, 88–89, 112–113; Foster und Partner: p. 11 (abajo); Picture-Alliance: p. 8 (abajo), 17, 30, 32, 37, 39 (arriba), 43, 48, 82, 97 (abajo); Planungsgesellschaft Dorotheenblöcke mbH: p. 67; Departamento de Prensa e Información del Gobierno Federal: p. 38–39 (arriba).

Producción: DruckVerlag Kettler, Bönen

Actualización: Mayo de 2006

© Deutscher Bundestag, Berlín 2006
www.bundestag.de

Reservados todos los derechos.

La presente publicación es editada por el Bundestag Alemán en el marco de su labor de relaciones públicas. No está destinada a la venta. Queda prohibido su uso para cualesquiera fines comunicativos de los partidos políticos, grupos parlamentarios, diputados o candidatos y, en concreto, para fines electorales.